

UN ESTUDIO DE LA IDEOLOGÍA *ANA LÍA CALDERÓN V.*

“Ninguno de los marxistas contemporáneos comprometidos en la lucha por el triunfo de la ideología proletaria y que rompe lanzas en favor de la ideología científica (idéntica para ellos al marxismo) considera que lo que está en juego es la ‘falsa conciencia’. Por el contrario, están convencidos de que la ideología marxista proletaria, es una superación de la ‘falsa conciencia’ de la ideología burguesa”¹.

Este trabajo, realizado durante

1979, pretende, por una parte, mostrar el recorrido histórico conceptual de la ideología y, por otra, elaborar un análisis de algunas de sus regiones. En principio mostraremos el siguiente intento de síntesis:

I RECORRIDO HISTÓRICO- CONCEPTUAL

En la historia de la ideología se marcan tres etapas y sus antece-

dentes (Maquiavelo y Bacon). La primera etapa corresponde al siglo XVIII, cuando la palabra ideología tiene una doble connotación, por una parte Destutt de Tracy, 1796, denota con la palabra "ciencia de las ideas", su contenido por tanto es general (fundamento teórico del saber y de la sociedad). Bonaparte usa por primera vez la palabra ideología con sentido peyorativo al reaccionar contra la fe en la razón y contra la bandera de la libertad de pensamiento enarbolada por algunos miembros del Instituto de Francia, entre ellos Destutt de Tracy. Bonaparte consideraba la teoría de Destutt de Tracy y sus compañeros doctrinarios (su ideología) como una desviación política, como teóricos cuyas teorías no concuerdan con la realidad sociopolítica de su tiempo, lo que apunta a sus propios intereses ideológicos, como veremos más adelante.

La segunda etapa corresponde al siglo XIX y está representada por Engels y Marx y conserva el contenido peyorativo, "falsa conciencia", que le había asignado Bonaparte. Su crítica es contra Hegel, los poshegelianos y, especialmente, contra Feuerbach, esto es, contra la concepción idealista del mundo, considerada como ideología, en donde el espíritu se forma un reino de ideas frente al mundo de los hombres. La ideología corresponde a los denominados "fantasmas cerebrales", a los "dogmas", a los "seres imaginarios" a la "tergiversación o falsedad de la historia y del conocimiento", a la "falsa conciencia", vinculado todo esto a la división de clases y en donde también juega su papel el materialismo contemplativo de Feuerbach.

La tercera etapa, el siglo XX,

sostiene tres posiciones a) sentido peyorativo general del término, b) sentido general y c) el combinado sentido general. La evolución del término se ha desplazado hasta aplicarse a dos teorías diferentes:

a) "falsa conciencia" y b) "verdadera conciencia" (ciencia, filosofía de la praxis, movimiento revolucionario, entre otros). No se mantiene el antagonismo de los siglos XVIII y XIX e inclusive algunos autores nos hablan y aceptan la existencia en la sociedad de dos tipos de ideología: ideología burguesa e ideología proletaria. Lenin fue el primero que se refiere a la "ideología revolucionaria", a la "ideología del proletariado", "toma de conciencia ideológica", etc. y con ello llena el concepto de sentido positivo, no neutro, desconocido hasta entonces y al ideólogo se le asigna una labor de gran importancia positiva para la mayoría social y, desde aquí, algunas teorías científicas, incluyendo el marxismo, son ideologías. Además se conserva la significación de "falsa conciencia". Representantes de esta etapa son: V. I. Lenin, K. Mannheim, G. Luckács, A. Gramsci, T. Adorno, J. P. Sartre, K. Kosik, L. Althusser y A. Sánchez Vázquez².

II REGIONES DE LA IDEOLOGIA

Por la importancia que hoy reviste la ideología (práctica ideológica) se hace necesario el estudio profundo de las regiones de la ideología entendiendo que la estructura formal de la ideología es siempre la misma. El estudio que hemos realizado incluye la religión como la expresión de la alineación del hombre, en cuanto poder misterioso, como reflejo espiritual de las relaciones

de producción que él tampoco domina y como posibilidad de que se convierta (la religión) en un poder transformador de las condiciones reales de existencia.

La educación como la principal transmisora de los valores dominantes en una sociedad y que, por ello, crea hombres alienados e ideologizados necesarios para que la sociedad se reproduzca. Vemos también las posibilidades históricas de que la educación se convierta en instrumento de la clase dominada y, con ello, responda a los intereses de la mayoría social.

Los medios de comunicación de masas considerados hoy como una de las más efectivas formas de comunicar e insertar otras regiones ideológicas como la religión, la metafísica, la moral, etc., etc. y la posibilidad de que los medios de comunicación pasen a manos del proletariado por medio de la expropiación y con ello promover la educa-

ción, la formación, las actitudes artísticas, etc.

Además, hemos estudiado el conocimiento y el arte, el Estado, la política, el derecho, las reglas morales. Manifestaciones que deben entenderse dentro de la división del trabajo y de la función de la familia, entre otras³.

III MOVIMIENTOS IDEOLOGICOS

En este apartado consideramos prudente presentar algunas notas acerca de los movimientos ideológicos que evidencian cómo la historia de la ideología aparece con la historia del hombre y más exactamente, con la división de la sociedad en clases sociales y su fundamentación de la organización social.

Los movimientos ideológicos corresponden, entonces, a los principales movimientos sociales que han sacudido a la humanidad. Este trabajo establece algunos de sus elementos.

PRIMERA PARTE

RECORRIDO
HISTORICO- CONCEPTUAL

INTRODUCCION

I Maquiavelo y Bacon (Antecedentes)

La ideología aparece como hecho filosófico con Nicolás Maquiavelo y, más tarde, con Francisco Bacon. Maquiavelo, 1469-1527, asocia el contenido de la conciencia con los intereses políticos (desde una aptitud racionalista) y, en esta medida, las opiniones podrían conducir al engaño de los hombres. Por ejemplo escribe: "... digo que el príncipe, hará bien en ser liberal. Sin embargo, la liberalidad empleada por quien no es temido le perjudica, porque usada, como debe usarse, de manera que no se sepa, no evitará que se le tenga por miserable (...A.L.C.). No pudiendo, pues, el príncipe practicar la virtud de la liberalidad de un modo público, sino en su daño, debe importarle poco, si es prudente, que le califiquen de avaro..."⁴. El Príncipe debe parecer a veces, cruel, desleal, contrario a la bondad y a la religión si le conviene: Alejandro VI jamás pensó ni hizo otra cosa que engañar a los demás ni ha habido quien aseverase con más seriedad, ni quien con mayores juramentos afirmara una promesa, ni menos la cumpliera. Sin embargo, sus engaños le fueron siempre provechosos gracias al conocimiento del ser humano. Entonces no importa que el gobernante tenga sólidos valores morales a condición de que aparezca como piadoso, leal, íntegro, compasivo y religioso. Los hombres suelen juzgar por la apariencia y únicamente la gran minoría se percata de la verdad. Las opiniones deben ajustarse a las expectativas de los súbditos, sin importar que su comportamiento real concuerde con sus opiniones, ya que éstas pueden ser intencionalmente falsas y parecer desapercibidamente verdaderas. Con ello aparece el primer antecedente de la ideología en su primera acepción: falsa conciencia.

Bacon, 1561-1626, con su crítica de los ídolos ("prejuicios" en la filosofía francesa de la Ilustración) se considera como el último antecesor de la teoría de la ideología. Bacon escribe: "Pues los ídolos por los que la mente humana está enseñoreada, son o extraños o innatos. Los extraños inmigraron dentro del alma humana o por las doctrinas y sectas de los filósofos o por las malas leyes de la demostración. Los innatos en cambio, son inherentes a la naturaleza del intelecto mismo, el cual se muestra mucho más inclinado al error que el sentido; pues como quiera que los hombres son obsecuentes consigo mismos y se lanzan a la admiración de la mente humana y, casi su adoración, es cosa certísima, que así como un espejo desigual cambia los rayos de las cosas, a su figura y sección propias, así también la mente cuando es víctima de las cosas por culpa del sentido, no junta y mezcla su buena fe, su naturaleza a la naturaleza de las cosas al explicar e idear sus nociones"⁵.

Desde esta perspectiva la ciencia no avanzará (progresará) si el entendi-

miento humano no se libera de las falsas nociones que se han apoderado de la mente de los hombres entorpeciendo la búsqueda de la verdad. Cuando el hombre sea conciente de que su espíritu transforma (trastorna) la verdad por su similitud con un espejo curvo y encuentre las bases para superar esta deformidad, deberá limpiar el espíritu de ídolos adquiridos y poner al manifiesto (reconocer y vencer) los congénitos que jamás serán destruidos. Pero para ello deberá saber que la voluntad, el resentimiento, la comunicación, los prejuicios consagrados y la ingenuidad son las principales armas de los ídolos ya que el entendimiento humano recibe sus impulsos (voluntad + vida afectiva) dejando en segundo plano lo puramente intelectual. Bacon escribe que el máximo estorbo y desviación del entendimiento humano proviene de la torpeza, incompetencia y engaños de los sentidos en cuanto que las cosas que hieren a los sentidos tienen mayor preponderancia que las que no los hieren inmediatamente aunque éstas sean más importantes"⁶. Los ídolos entorpecen una y otra vez la búsqueda de la verdad porque: "Los ídolos y nociones falsas que están ahora en posesión del entendimiento humano y hondamente afirmados en él, no solamente lo llenan de tal modo que es difícil abrir paso a la verdad, sino que aún después de haber cedido el paso hacia ella, se pondrán delante otra vez y le servirán de estorbo en la renovación misma de las ciencias a menos que el hombre, advertido contra ellos, se haga tan fuerte como le sea posible"⁷. Bacon divide las falsas nociones en: *Idola Tribus*, *Idola Specus*, *Idola Fori* e *Idola Theatri*.

"Yo aquí doy fin a las diversas clases de ídolo y su aparato; todo lo cual ha de ser repudiado y rechazado con firme y solemne determinación y el intelecto liberado y expurgado de ellos por completo; de modo que al reino del hombre, que se funda en las ciencias, no haya más entrada que precisamente la que conduce al reino de los cielos, al cual no se permite pasar sino como niño pequeño"⁸. Esto es posible utilizando la inducción (primera etapa) y utilizando la experiencia como fuente de verdad, en contra de cualquier tipo de especulación (segunda etapa). La ideología entonces es una desviación del conocimiento en la aprehensión de la verdad.

II Destutt de Tracy y Bonaparte (*aparición de la palabra ideología*)

El vocablo *ideología*, fue usado por primera vez por Antoine Destutt de Tracy (1754-1836), en 1796 con la designación de ciencia de las ideas que abarca la ciencia de la expresión de las ideas y la de su deducción. Es una disciplina que somete a revisión la base metodológica de todas las ciencias. Su designación no denota ningún juicio de valor y, por ello, está vacía de connotación peyorativa que el término adquiere posteriormente. La base de todas las ciencias es la doctrina ideológica y, por lo tanto, el camino hacia el conocimiento verdadero es la ideología, señala las fuentes del conocimiento, sus límites y su grado de exactitud y, por lo tanto, la ideología tiene como objetivo evitar las ideas falsas en las ciencias políticas, en la moral, en la educación, en la economía, etc. y brindar certeza y seguridad, y por ello es un fundamento teórico del saber y de la sociedad. La ideología se fundaba en la fe a la razón y constituye un rico movimiento intelectual bajo la bandera de la libertad de pensamiento y, por ello, de la libertad de investigación.

Posteriormente, Bonaparte reaccionará contra los ideólogos del Instituto de France y contra sus ideas y, con ello, llena el término de un contenido peyorativo, desconocido hasta entonces. Entre los miembros del Instituto de France figuraba Destutt de Tracy, quien, al igual que sus compañeros, recibió el nombre de ideólogo. Estos enemigos políticos de Bonaparte eran considerados teóricos, cuyas ideas eran impracticables por falsas. Bonaparte, hombre de acción, los denominó “soñadores doctrinarios”, “adornadores de la razón”, entre otros. Y su teoría era considerada, desde esta perspectiva, una desviación política. Y la palabra (ideología) significó blasfemia, amenaza, insulto, acusación y fuente de destrucción. Sobre el particular escribe Mannheim: “Lo que se desprecia es la validez del pensamiento del adversario porque es considerado como falto de realidad (...) irreal con referencia a la práctica, irreal cuando contrastado con las cuestiones que se agitan en la escena política”⁹. Lo que Bonaparte denominó “ideología” apuntaba a la teoría divorciada de la realidad histórica. Teoría que señalaba hacia ideales de libertad que se contraponen al ideal político bonapartista: el imperialismo¹⁰.

Por lo antes expuesto podemos afirmar que la ideología apunta, en su primera connotación peyorativa, a un criterio epistemológico y político, es un criterio práctico.

CAPITULO I

Engels y Marx

Ambos autores adoptan en 1845 este término ambiguo y discutible, hoy aún conserva estas características, y en *La ideología alemana*, en las *Tesis sobre Feuerbach* y en *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*¹¹ analizan su concepción de la ideología sobre una base epistemológica y política, en un estricto núcleo¹². El estudio marxista-engeliano de la ideología se considera de alto nivel teórico y parte integral del materialismo dialéctico.

La ideología alemana, escrita entre 1845 y 1846, publicada en 1932 puede ser considerada como la obra de mayor profundidad y, entonces, la piedra angular de la concepción marxista-engeliana de la ideología. En ella y por supuesto en otras obras dirigen sus críticas contra la filosofía hegeliana y poshegeliana: contra la concepción idealista del mundo y del pensamiento y contra Feuerbach y su materialismo contemplativo. Desde el primer renglón del Prólogo de la obra los autores plantean su crítica: “Hasta ahora los hombres se han formado siempre ideas falsas acerca de sí mismos, acerca de lo que son o debieran ser. Han ajustado sus relaciones a sus ideas acerca de Dios, del hombre normal, etc. Los frutos de su cabeza han acabado por imponerse a su cabeza. Ellos, los creadores, se han rendido ante sus creaturas. Liberémoslos de los fantasmas cerebrales, de las ideas, de los dogmas, de los seres imaginarios bajo cuyo yugo degeneran. Rebelémonos contra esa tiranía de los pensamientos. Enseñémoslos a sustituir estas quimeras por pensamientos que correspondan a la esencia del hombre, dice Uno, adoptar ante ellos una actitud crítica, dice otro, a quitárselas de la cabeza, dice el tercero, y la realidad existente se derrumbará”¹³.

El materialismo dialéctico con estas tesis se propone cerrar o terminar con el desarrollo de la enajenación de la conciencia (separación de la conciencia) de lo concreto histórico y cuya historia se reduce a los diferentes modos de la conciencia abstracta o, si queremos decirle, de la conciencia que se erige como objeto único de "acción". Proceso que se inicia con Platón y cuyo desarrollo sintetizado es el siguiente:

1. Para Platón el sujeto parte de las cosas sensibles y se eleva a la forma, idea o concepto, es decir, el proceso del conocimiento avanza de la doxa a la episteme; considerando que el criterio de verdad está dentro de ésta última. La verdad aparece, entonces, en términos de contenidos de conciencia, formando un reino de ideas frente al mundo real en su huida a la esfera del pensamiento ¹⁴.

2. René Descartes, en el siglo XVII, al postular el yo como una idea clara y distinta independiente de las categorías espacio temporal, inaugura la subjetividad moderna, la autoevidencia de la conciencia. En la "Tercera Meditación" afirma: "Y notando que esta verdad: Yo pienso, luego existo, era tan firme y tan segura que todas las más extravagantes suposiciones de los escépticos no eran capaces de quebrantarla, juzgué que podía admitirla, sin escrúpulos, como principio de la filosofía que buscaba" ¹⁵. De esta manera la verdad se sujeta a la conciencia personal, al reino del yo subjetivo.

3. Un siglo más tarde, Immanuel Kant considera que la conciencia crea el mundo exterior: lo dado existe en mí y yo existo frente a lo dado perteneciendo ambos al espacio y tiempo. El yo le da existencia a las cosas y viceversa, las cosas no existen por sí sino que la actividad humana del sujeto las hace al conocerlas. El ser por la razón pura, es siempre ser para ser conocido y nunca un noúmeno.

La metafísica no es posible por la Razón Pura, pero abre la posibilidad de su existencia, por medio de la conciencia moral, por la razón práctica, que conduce al hombre a la posibilidad de conocer el noúmeno. Así lo moral: bueno, malo, pecaminoso, meritorio, etc., lo encuentra en su conciencia, en-sí-mismo que coincide con los juicios sintéticos a priori que no tienen ninguna relación espacio-temporal ¹⁶.

4. Hegel, en las últimas décadas del siglo, XVIII y primeras del XIX, postula el idealismo absoluto: el espíritu es una potencia dinámica que se desarrolla a través de la historia desde la conciencia general hasta el saber absoluto. a) Acto de reconocimiento o espíritu subjetivo, primer movimiento del espíritu, la verdad no se encuentra en la conciencia sino en la relación (el objeto no es el yo pero pone el yo). b) Autoconciencia o espíritu objetivo, la conciencia deberá extrañarse, enajenarse o exteoriarse para reconocerse en el otro. En este sentido la enajenación es positiva y necesaria para que la conciencia tenga verdad de sí, es decir, para que sea reconocida por el otro como autoconciencia. c) Autoconciencia universal o espíritu absoluto, en este momento existe la ver-

dad, la síntesis del espíritu objetivo y del espíritu subjetivo y de la conciencia del objeto y del objeto de la conciencia. El espíritu absoluto es sujeto (IDEA-RAZON, ESPIRITU, ESPIRITU ABSOLUTO, DIOS). Las dicotomías clásicas quedan destruidas pero únicamente como actividad del sujeto, es decir, como actividad de la conciencia en un sistema ideal, en el Espíritu Absoluto¹⁷. Según Engels y Marx, para Hegel: "... no sólo se había trasmutado todo el mundo material en un mundo de las ideas y toda la historia en una historia de las ideas. No se contenta con clasificar minuciosamente los objetos del pensamiento, sino que procura, asimismo, exponer el acto productivo"¹⁸.

De acuerdo con este análisis, la ideología corresponde a una tergiversación o falsedad del conocimiento y, con él, de la historia. La filosofía ha pretendido regir el mundo por ideas que lo han convertido en un lugar misterioso. Se le da autonomía a la ideología, en este caso a la filosofía, y escapa la verdad de que la ideología es únicamente un producto condicionado por la historia y, por ende, se pierde el entronque que debe existir entre la filosofía alemana, por ejemplo, y las categorías espacio-temporal. Marx y Engels parten de la premisa de que el hombre es un ser viviente humano capaz de producir sus medios de vida material y por ello, la organización social y el Estado: "La organización social y el Estado brotan constantemente del proceso de vida de determinados individuos, pero de estos individuos, no como puedan presentarse ante la imaginación propia y ajena, sino tal y como realmente son, es decir, tal y como desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premisas y condiciones materiales, independientes de su voluntad"¹⁹. De esta actividad surgen las ideas y las representaciones, la conciencia (conciencia = ser conciente = ser de los hombres = vida real). "Totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía alemana, que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar arrancando de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida. También las formaciones nebulosas que se condensan en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias de su proceso material de vida, proceso empíricamente registrable y sujeto a condiciones materiales. La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden pierden así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción natural y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia"²⁰. Desde esta perspectiva la conciencia del hombre no tiene que ver nada con la conciencia pura ya que está determinada, desde su nacimiento por la materia y, por ende, desde su nacimiento aparece como un producto social: conciencia del mundo que nos rodea —personas y cosas—; y conciencia de la naturaleza. La riqueza espiritual del hombre está en concordancia directa con su riqueza material. Si el hombre vive dentro de la miseria y la

alienación tendrá su mente repleta de espectros que no le permiten aprehender su mundo real. Son las ideas dominantes encargadas de hacer que los hombres vivan ideológicamente, lo que permitirá la existencia de la división del trabajo, de la separación entre la conciencia y la historia, la división de la sociedad en clases sociales, la supremacía de la teoría sobre la práctica y hace posible que "... aquí el pensar y su producto discursivo, la idea, son lo primario, y la naturaleza lo derivado, lo que en general sólo por condescendencia puede existir" ²¹. O como escribe Marx en *Miseria de la Filosofía*: "Así, para Hegel, todo lo que ha pasado y lo que aún pasa es exactamente lo que ocurre en su propio razonamiento. Así, la filosofía de la historia, ya no es sino la historia de la filosofía, de la filosofía suya. No existe ya "la historia según el orden de los tiempos", ya no hay más que "la sucesión de las ideas en el entendimiento". Cree construir el mundo por el movimiento del pensamiento, y lo que hace es reconstruir sistemáticamente y alinear bajo el método absoluto, los pensamientos que existen en la inteligencia de todo el mundo" ²². Esta filosofía se olvida que son los hombres los que alteran las circunstancias y que son producto de las circunstancias. Además se olvida que la naturaleza existe independientemente de toda filosofía y que ésta última será el resultado no sólo de la naturaleza sino de los diferentes modos de producción y, dentro de ellos, de los adelantos científicos y, con ello, la filosofía que es la ideología más elevada, en cuanto se aleja de la base material será descubierta: "Hoy sabemos ya que ese reino de la razón no era más que el reino idealizado de la burguesía que la justicia eterna vino a tomar cuerpo en la justicia burguesa, que la igualdad se redujo a la igualdad burguesa ante la ley..." ²³

Ante todo esto se acepta como válido la división de las ciencias, del trabajo, de la teoría y la praxis, lo abstracto y lo concreto, lo consciente y lo inconsciente, la relación entre el hombre y el universo, el intercambio mercantil, el poder estatal, etc.

La situación ideológico-burguesa será sustituida por la ciencia, desmitificando la falsa conciencia cuando la sociedad que la ideología refleja sea también sustituida. En el *Anti-Dühring* leemos: "Ya hemos visto que en la sociedad capitalista actual los hombres viven dominados (. . .) como por una potencia extraña (...) cuando la sociedad, adueñándose de todos los medios de producción y manejándolos con arreglo a un plan, se emancipe a sí misma y emancipe a todos sus miembros de la esclavitud en que hoy viven bajo la férula de los medios de producción producidos por ellos mismos, y que sin embargo, se enfrentan a ellos como un poder extraño y superior; cuando, por tanto, sea el hombre quien proponga y quien disponga, entonces, y sólo entonces, desaparecería este último poder extraño que hoy se refleja todavía en la religión y con esto desaparecería también el propio reflejo religioso, por la sencilla razón de que ya no había nada que reflejar" ²⁴.

Así el mundo se habrá vuelto filosófico y la filosofía se habrá hecho mundana: la idea y la realidad coincidirán y la ideología, como falsa conciencia, desaparecerá. La filosofía así se convierte en filosofía científica. Y el conocimiento humano y la historia perderán su falsedad.

CAPITULO II

Los contemporáneos ²⁵

V.I. Lenin (1870-1924)

El aporte leninista al problema de la ideología es considerado como una ampliación del concepto. En el siglo XIX, concretamente con Engels y Marx, el término exclusivamente significaba falsa conciencia. Lenin conserva la idea de que la conciencia es el reflejo del mundo exterior y en **En torno a la dialéctica** escribe: "Materialismo es reconocer la existencia de los 'objetos en sí' o fuera de la mente; las ideas y las sensaciones son copias o reflejos de estos objetos. La doctrina opuesta (el idealismo) afirma que los objetos no existen 'fuera de la mente' los objetos son 'combinaciones de sanciones'" ²⁶.

El materialismo leninista al igual que el materialismo anterior (materialismo dialéctico marxista-engeliano) parte de las cosas para ir a la sensación y al pensamiento (reflejos de las cosas) y niega la existencia de la "idea absoluta" u otro absoluto, y dejando las categorías de absoluto para la lucha de los contrarios, el desarrollo y el movimiento.

Con base en su teoría epistemológica del mundo y del pensamiento estructura su teoría del Estado y su concepción de éste como un complejo ideológico que mantiene la clase dominante en el poder y por ello, la explotación de clase. En **Acerca del Estado** escribe: "La teoría del Estado sirve para justificar los privilegios sociales, la existencia de la explotación, la existencia del capitalismo" ²⁷. No obstante el concepto toma un sentido positivo, desconocido hasta ahora, al incluir el pensamiento del proletariado y de los dirigentes del proletariado dentro de la ideología (esta ampliación del concepto de ideología se inscribe dentro del psicoanálisis y de los medios de comunicación de masas) de esta manera ubica la problemática dentro de las dos clases sociales fundamentales. "No se puede ser *dirigente ideológico* sin realizar la indicada labor teórica, como tampoco se puede serlo sin dirigir esta labor de acuerdo con las exigencias de las causas, sin propagar los resultados de esta teoría entre los obreros y ayudarle a que se organicen" ²⁸.

La ideología (ideología de la socialdemocracia) debe ser popularizada entre los obreros dentro de las condiciones del momento para unirlos. Esta labor de los *ideólogos* es permanente ya que se torna muy difícil. En los países capitalistas la labor de los ideólogos del proletariado es mucho más fuerte, tomando en cuenta las regiones de la ideología, los aparatos ideológicos del Estado, según nomenclatura althusseriana. Lenin tuvo muy clara la utilización de esos aparatos, principalmente los medios de comunicación de masas: "En nuestros días, ni uno sólo de los periódicos más ricos de los países más ricos, que gastan decenas de millones para su difusión y que en decenas de millones de ejemplares siembran la mentira burguesa y la política imperialista, no hay ni uno solo de estos periódicos que no repita estos argumentos y estas acusaciones principales contra el bolchevismo, afirmando que los Estados Unidos, Inglaterra y Suiza son países de vanguardia, basados en el poder

del pueblo, mientras que la república bolchevique es un Estado de bandidos que no conoce la libertad..."²⁹. Hoy la utilización de estas formas de comunicación son exhaustivamente explotadas como lo veremos posteriormente.

K. Mannheim

En su libro **Ideología y Utopía**³⁰ el autor divide la ideología en particular y total. La primera acepción denota escepticismo parcial acerca de las ideas y representaciones propuestas por nuestros contrarios y es de carácter religioso. En ese sentido conserva su significado de deformación medianamente consciente y su análisis es meramente psicológico, actúa a nivel de intereses y nunca se tendrá una visión de conjunto aunque existiese un "grupo". Se refiere a afirmaciones específicas que no afectan la estructura mental del individuo.

Por su parte la acepción total el escepticismo incluye el aparato conceptual con lo que se convierte en total. No se refiere a un individuo, punto de referencia de la concepción particular, sino a sistemas de pensamiento.

Fundamentalmente divergentes y a modos muy diferentes de experiencias y de interpretación, su análisis es psicológico o epistemológico y en este sentido el criterio cubre a una época y a un lugar determinado.

Cuando ubica el concepto de ideología en la perspectiva histórica, dentro de la acepción propia del siglo XX, nos comenta: "La desconfianza y la sospecha que los hombres, por todas partes, demuestran hacia sus adversarios en cada una de las etapas del desarrollo histórico, pueden ser consideradas como las precursoras inmediatas de la noción de ideología"³¹. Cuando esta desconfianza se hace explícita y es organizada a través de la historia podemos hablar propiamente de ideología, en este sentido la interpretación ideológica solamente podrá apuntar al factor social y no al individuo aisladamente, de esta manera la ideología va mucho más allá de la pura mentira deliberada. El proceso avanza desde la desconfianza ingenua a la particular noción sistemática de la ideología (plano psicológico) y de este plano a otra noción sistemática de la ideología pero esta vez, total (plano psicológico-epistemológico). Para lograr esta última acepción se necesitó el aporte de la filosofía de la conciencia: "A partir de este momento, el mundo, en cuanto 'mundo', existe sólo con referencia al espíritu cognoscente, y la actividad mental del sujeto determina la forma en que el mundo aparece. De hecho, esto constituye el embrión de la concepción total de la ideología, aunque, sin embargo, esté aún vacía de sus implicaciones históricas y sociológicas"³²; la "conciencia en sí" (Hegel y la escuela histórica "espíritu del mundo") y, finalmente, la ideología de clase y así la concepción particular y la concepción total de la ideología se funden en primera instancia con el marxismo. Tomando la concepción total de la ideología Mannheim nos habla de la concepción no valorativa y valorativa de la ideología. Al respecto: "... El punto de vista no valorativo, dinámico, inadvertidamente se ha convertido en un arma contra una determinada posición intelectual. Lo que al principio era simplemente una técnica metodológica, se ha descubierto, finalmente, como

una Weltanschauung y un instrumento, de cuyo uso surgió la concepción no valorativa de la ideología" ³³.

Cuando Mannheim nos habla de que la ideología es valorativa (juicios concernientes a la realidad de las ideas y de la estructura de la conciencia) y dinámica (los juicios se miden en una realidad cambiante) lo llevan a aceptar la existencia de verdades últimas y permanentes con menosprecio de la historia y a afirmar la "verdad relativa" y la determinación histórica y social y a estudiar la ideología en el terreno de la práctica como último criterio de verdad. En la página noventa escribe: "Así nos enfrentaremos con la tendencia, curiosamente aterradora, del pensamiento moderno de que lo absoluto, que en algún tiempo fue un medio de entrar en comunión con lo divino, ahora ha llegado a ser un instrumento utilizado por aquellos que se aprovechan de él para deformar, pervertir y ocultar la significación del presente" ³⁴. Desde esta perspectiva al desideologizar buscamos la realidad, desenmascarando engaños y disfraces en contra de las estructuras de ideas que se esfuerzan por mantener el orden existente.

De acuerdo con Mannheim sólo la forma *total* (nos debemos ocupar de las características y composición de la estructura total del espíritu de esta época o de un grupo histórico social concreto), *general* (todos los grupos, incluyendo el propio, son ideológicos, por ser "socialmente determinados") y *no valorativa* (relacionista) es aceptable porque afirma y reconoce que todos los grupos son ideológicos puesto que son socialmente determinados y por eso falseadores de la realidad.

G.: Lukács (1885-1971)

Lukács parte de la tesis de que ninguna ideología es inocente y desinteresada ya que tiene como único objetivo tomar partido ante determinada situación. Esto es principalmente importante en lo que se refiere a la filosofía. En este sentido escribe: "... La actitud favorable o contraria a la razón decide, al mismo tiempo, en cuanto a la esencia de una filosofía como tal filosofía, en cuanto a la misión que está llamada a cumplir en el desarrollo social" ³⁵. La razón está inserta inevitablemente en el desarrollo social y no podemos aducirle neutralidad o imparcialidad y por ello el irracionalismo, concebido como la corriente fundamental y decisiva de la filosofía reaccionaria de los siglos XIX y XX ³⁶ es una ideología junto con otras ideologías burguesas donde algunas, como en el caso de la filosofía, cumplen una función fundamental en el "orden social". Así: "El nivel filosófico de un ideólogo depende, en última instancia, de la profundidad con que sepa penetrar en los problemas de su tiempo, de su capacidad para saber elevarlos a la altura suprema de la abstracción filosófica, de la medida en que las posiciones de la clase cuyo terreno pisa le permitan ahondar hasta lo más profundo de estos problemas y llegar hasta el final de ellos" ³⁷.

En el momento en que existe un cambio político, social, económico en la sociedad se presenta, además el ideológico en cuanto este último corresponde y satisface las necesidades ideológicas del hombre medio dentro

de su cotidianeidad. Y en este sentido no encontramos por ninguna parte la *buena fe ideológica*: Goethe y Hegel y sus simpatías por la unificación napoleónica de Alemania; la filosofía de la vida; la formulación filosófica del nacionalsocialismo (fundamento ideológico del fascismo) son algunos ejemplos. "Personalmente, Hitler era demasiado inculto y únicamente carente de convicciones para ver en cualquier concepción del mundo algo más que un medio momentáneamente eficaz de agitación. Pero no cabe duda de que también sus ideas se formaron bajo la influencia de las mismas corrientes imperialistas desintegradoras y parasitarias que en la élite de la intelectualidad hicieron brotar la filosofía de la vida" ³⁸. La ideología se resuelve así en un tipo de filosofía subjetiva, en una definición a partir de la consciencia olvidándose de todo esfuerzo por conocer la realidad objetiva tal como es independientemente de la consciencia. Escribe el autor: "Pero Hegel, como idealista objetivo, ve en la filosofía el automovimiento espontáneo del concepto y se ve consiguientemente obligado a invertir también aquí las conexiones reales, poniéndolas "cabeza abajo" ³⁹.

De esta formulación deducimos que los diferentes estadios históricos han sido posibles por las diferentes ideologías y sus hacedores y normalizadores y la transformación debe darse en todas las facetas de la sociedad. En este sentido se hace necesaria, con una parte, reponer la razón y esta misión corresponde a las masas que influirán activamente en la suerte del mundo. Esta ideología que se diferencia radicalmente de la ideología burguesa y que Lukács llama ideología del proletariado, será un trabajo que se realizará principalmente en el campo de la lucha y así la razón corresponderá a los intereses de la humanidad, con lo que desaparece la conciencia irracional del mundo actual y a nivel científico, se reconsiderará la posición hegeliana. Esto conlleva la exigencia de lograr una conciencia histórica y la historia deja de verse como meramente desarrollada dentro del ámbito de vigencia de esas formas (comprensión para la cual la historia no es más que un cambio de contenidos, hombres, situaciones, etc, con validez eternamente persistente de los principios de la sociedad); y también se termina con la concepción de aquellas formas como la meta a la que tiende toda historia y tras cuya consecución quedaría suprimida y superada por haber cumplido su tarea. La historia es, por el contrario, precisamente la historia de esas formas, de su transformación en cuanto formas de reunión de los hombres en sociedad, en cuanto formas que, empezando por las relaciones económicas y materiales, dominan todas las relaciones entre los hombres (y, con ellas, también las relaciones de los hombres consigo mismos, con la naturaleza, etc.)" ⁴⁰. Esto se encuentra en franca contradicción con el pensamiento burgués, cuya apología es únicamente sobre el orden existente y de aquí su necesidad de dominar ideológicamente el proceso del mundo, es decir no adecuadamente, como "conciencia falsa": "Por eso —escribe Lukács— la 'falsedad', la 'apariencia' contenida en esa situación no es nada arbitrario, sino precisamente expresión mental de la estructura económica objetiva" ⁴¹. Al individuo bajo la ideología no le es posible aclararse y resolver los problemas que le presenta el desarrollo histórico: "Los momentos ideológicos no sólo 'encubren' los intereses económicos, no son sólo banderas y consignas en la lucha, sino partes y elementos de la lucha real misma (...A.C.). Pero respecto del capitalis-

mo, se tiene la insalvable diferencia de que en éste los momentos económicos no están ya ocultos 'tras' la conciencia, sino que están en la conciencia misma (aunque sea reprimida en lo inconsciente, etc.)" 42 .

La ideología entonces encubre el carácter de clase de esta sociedad, la falsa conciencia (conciencia falsa) incide en todas las actitudes del hombre, en su vida cotidiana dentro de su concreta clase social. En contra de esto el proletariado será ideológicamente maduro cuando logre su conciencia de clase y de ello dependerá la victoria de la revolución y el destino del hombre y la ideología pasa a ser la finalidad del proletariado y no una mera bandera para luchar, es la bandera misma. Esta será, según Lukács, la obra consciente de los trabajadores que los llevará a tener un recto conocimiento del mundo. En *Historia y conciencia de clase* escribe: "Para el proletariado, la 'ideología' no es una bandera bajo la cual luchar; ni una capa disimulada de sus verdaderos objetivos, sino la finalidad y el arma misma" 43 .

A. Gramsci (1891-1937)

El autor parte de dos concepciones de la ideología: a) en sentido general y b) en sentido peyorativo. La ideología es una sobreestructura (supraestructura), no es expresión inmediata de la estructura, es una expresión política. La religión, por ejemplo (recuérdese su importancia política a través de la historia, como la ideología más arraigada y difundida) así como otras ideologías, aparece en algunos momentos como "niebla ilusoria" que reviste a la ciencia, que es también sobreestructura. No obstante los esfuerzos de los científicos, la ciencia siempre está "eclipsada" por alguna ideología con agudizaciones en algunas épocas (la ciencia y la técnica árabes les parecía a los cristianos brujería pura). La ciencia, pues, no se presenta jamás como desnuda noción objetiva 44 .

Por otra parte la ideología es una región antagónica con la filosofía de la praxis ya que será elaborada por el intelectual tradicional con el objetivo de brindar seguridad al grupo social dominante. Por la ideología los intelectuales tradicionales se creen independientes, autónomos y separados de lo económico-político e inclusive de lo social y esto en contradicción con su verdadera labor como funcionarios de la sobreestructura y, por ende, su relación con la producción es mediata. Escribe el autor: "Los intelectuales 'puros' como elaboradores de las ideologías más difundidas de las clases dominantes, como líderes de los grupos intelectuales de sus respectivos países, tenían que servirse al menos de algunos elementos de la filosofía de la práctica para robustecer sus concepciones y moderar el excesivo filosofismo especulativo con el realismo historicista de la nueva teoría, para suministrar armas al arsenal del grupo al que estaban ligados" 45 . La ideología de cada época es función de los intelectuales y mantenida por la familia, la moral, la justicia, la beneficencia, etc.

Al lado del "intelectual tradicional", hacedor de ideología (sentido peyorativo) surge el "nuevo intelectual" ligado a la organización política de la

clase obrera y cuya relación con el intelectual tradicional es antagónica. Escribe Gramsci: "El modo de ser del nuevo intelectual no puede consistir ya en la elocuencia como motor externo y momentáneo de afectos y pasiones, sino en enlazarse activamente en la vida práctica como constructor, organizador y persuasor constante —pero no por orador— y, con todo, remontándose por encima del espíritu matemático, de la técnica-trabajo se llega a la técnica-ciencia y a la concepción humanístico-histórica sin la cual se es 'capitalista' pero no se es 'dirigente' (especialista y político)"⁴⁶. Y desde este punto de vista surge otra concepción gramsciana de la ideología que no coincide con el marxismo clásico, esto es que no conserva su connotación negativa. Veamos: "... Si se da al término 'ideología' precisamente la significación más alta: la de concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de vida, individuales y colectivas —o sea, el problema de conservar la unidad ideológica en todo el bloque social cimentado y unificado por aquella determinada ideología precisamente"⁴⁷. Desde esta perspectiva el vocablo se le da un significado superior —concepción de mundo. "Y es desde este punto —escribe— que se plantea el problema fundamental de toda concepción de mundo, de toda filosofía que se ha convertido en un movimiento cultural, en una 'religión, en una fe', es decir, que ha producido una actividad práctica, una disposición en ella contenida como 'premisa' implícita (podría decirse una 'ideología'..."⁴⁸. La filosofía será difundida dentro de las masas con lo que cumplirá un papel transformador del mundo y con ello sus características serán fundamentalmente diferentes y fungirá en un partido —comunidad ideológica— con lo que se dará una modificación ideológica. Al respecto: "La historia de la filosofía como se entiende comúnmente, es decir, como historia de la filosofía de los filósofos, es la descripción de los ensayos y aportaciones ideológicas de una determinada categoría de personas para transformar, enmendar, perfeccionar la concepción del mundo en una época definida, y para cambiar, por tanto, las normas de conducta correspondientes ya aceptadas, es decir, para modificar el movimiento práctico en su conjunto"⁴⁹. La ideología (sentido general) se consolida en un sistema que dilucida las contradicciones de la estructura y representa efectivamente las posibilidades de cambio y, éste, solamente será posible con un trabajo de grupo (nuevo intelectual) y se debe evitar que la filosofía de la práctica se convierta en ideología, es decir, en un sistema dogmático de verdades absolutas y eternas (en muchas ocasiones) desde su nacimiento en el siglo XIX dentro de la filosofía clásica alemana, la economía clásica inglesa y la literatura y la práctica política francesa, la filosofía de la praxis tiende a convertirse en ideología⁵⁰.

T.W. Adorno (1903-1969)

El autor parte de la hipótesis que detrás de cualquier actitud existe una ideología que la acuerpa: cultura, conflictos sociales, etc. No obstante que "... la sociología burguesa ha 'saqueado' (la palabra es de Max Scheler) el concepto marxista de ideología, para pasarlo por el agua del relativismo general, el peligro que consiste en no comprender la función de las ideologías es ya menor que el representado por una acción mecánica..."⁵¹. El papel del

“crítico” es *vigilar* las ideologías en vez de *atacarlas* y tomar en cuenta que hoy la función de la ideología cobra usos de abstracción que cada vez se profundiza más, esto cuando la conciencia se siente “expropiada” y se necesitan elementos ideológicos para llenarla. “La cultura se ha hecho ideológica no sólo como contenido esencial de las manifestaciones del espíritu objetivo —muy subjetivamente confeccionada—, sino también y en gran medida como esfera de la vida privada. Esta disimula con aparato de importancia y autonomía el hecho de que hoy día no vegeta sino como apéndice del proceso social”⁵².

La ideología cubre la totalidad de la formación social. Así: “Ideología es hoy la sociedad como fenómeno (. . .). La ideología, la apariencia socialmente necesaria, es hoy la sociedad real misma, en la medida en que su fuerza y su inevitabilidad integrados, su existencia irresistible, se ha convertido en un sustituto del sentido amasado por ella misma”⁵³.

Adorno afirma que hoy las ideologías, su función y su crítica, han cambiado: son propagandas por un estilo de mundo o mentira que pretende imponer silencio y no tanto como la teoría epistemológica que fue en un principio (siglo XIX) — falsa conciencia). Pareciera que hoy las ideologías tienen un sentido más práctico y la ideología es más confusa y, con ello, más eficientes, más espesa, más fundamental, más cómplice. El hombre nada hoy día dentro de la ideología. En filosofía y superstición escribe: “La conciencia debilitada, más esclava cada vez de la realidad, pierde poco a poco la capacidad de rendir esa tensión de la reflexión exigida por un concepto de verdad que no está cósmica y abstractamente frente a la mera subjetividad sino que se despliega por medio de crítica, por fuerza de la mediación recíproca de sujeto y objeto”⁵⁴. La falsedad es aceptada por todos los hombres que Adorno llama “desorden ideológico”. Son determinantes para lograr este objetivo: el horóscopo, los filmes, los dibujos animados y el radio quienes juegan un papel altamente ideológico detrás de su apariencia de artes: “La verdad es que no son más que negocios les sirve de ideología, que debería legitimar los rechazos que predicán deliberadamente”⁵⁵. Al referirse a este particular Adorno generaliza estas características a toda la industria cultural cuya unidad confirma la unidad política por lo que cultura debe entenderse dentro del todo social y dependiendo y robusteciéndose de él, el arte es siempre también ideología. Desde aquí la ideología (arte, etc.) es reclamada por las masas. “Las masas tienen lo que quieren y reclaman obstinadamente la ideología mediante la cual se las esclaviza”⁵⁶. A los magnates del cine, que hacen siempre pruebas sobre sus ejemplos (sobre sus éxitos más o menos clamorosos) y nunca, sabiamente, sobre el ejemplo contrario, sobre la verdad, les parece así incluso hoy. Su ideología son los negocios. En todo ello es verdadero que la fuerza de la industria cultural reside en su unidad con la necesidad producida y no en el conflicto con ésta, ya sea a causa de la omnipotencia o de la impotencia”⁵⁷. Además de un resultado inmediato, capital, se pretende lograr el interés final, mediato, en cuanto tratan de presentar al espectador-consumidor una vida mucho más fácil con el fin de que continúen en su estado actual negando la necesidad del cambio y de un mayor esfuerzo de su parte. De esta manera “La ideología, escribe Adorno, se escinde

en la fotografía de la realidad en bruto y en la pura mentira de su significado, que no es formulado explícitamente, sino sugerida e inculcada (... A.C.). La cultura de masas es lo suficientemente equilibrada como para parodiar o disfrutar como ideología de acuerdo con la ocasión, incluso a los viejos sueños de antaño, como el culto del padre o el sentimiento incondicionado. La nueva ideología tiene por objeto al mundo como tal. Adopta el culto del hecho, limitándose a elevar la mala realidad —mediante la representación más exacta posible— al reino de los hechos”⁵⁸. Esa realidad que se muestra a través de la ideología es cristalina, sin contradicciones, compacta, civilizada. La libertad juega un papel en extremo importante en el mundo democrático-libre de la ideología: “Hoy la industria cultural ha heredado la función civilizadora de la democracia de la frontier y de la libre iniciativa, que por lo demás no ha tenido nunca una sensibilidad demasiado refinada para las diferencias espirituales. Todos son libres para bailar y para divertirse, así como —desde la neutralidad histórica de la religión en adelante— son libres para afiliarse a una de las innumerables sectas. Pero la libertad en la elección de las ideologías, que refleja siempre la constricción económica, se revela en todos los sectores como libertad de lo siempre igual”⁵⁹. La libertad burguesa aparece como una forma de esclavitud, por este velo y porque la lucha no es clara ni fácil porque la opresión, en algunos casos, no es abierta. “La crítica cultural recubre y disimula la crítica y sigue siendo ideología en la medida en que es mera crítica de la ideología (...A.L.C.). La función ideológica de la crítica cultural da alas a su propia verdad, la resistencia contra la ideología”⁶⁰. propia verdad, la resistencia contra la ideología”⁶⁰.

J.P. Sartre (1905-1980)

Su filosofía basada primordialmente en la libertad, cada hombre es libre, lo lleva a considerar que la lucha política está basada en la libertad, no la libertad abstracta, la libertad de todos y de nadie, sino la libertad del militante, la libertad en la organización política. Esta libertad está basada y sostenida por una *ideología* que en Sartre no tiene ninguna connotación peyorativa. El nos habla de la ideología de un partido marxista-leninista, troskista, maoísta, etc. Además interesa al autor la diferencia que se establece entre la teoría y la práctica, entre la intelectualidad y la militancia política. En su libro *El hombre tiene razón para rebelarse* escribe: “...Y también estoy de acuerdo con ustedes cuando se trata de luchar por la revolución ideológica, es decir, por dar a la gente una nueva concepción del mundo del trabajo, del capital y una nueva cultura”⁶¹. El intelectual debe aportar elementos revolucionarios desde la intelectualidad, no obstante los adjetivos peyorativos que se den a quien así piense. En el mismo libro leemos: “Pienso que ninguna sociedad puede prescindir del filósofo porque la filosofía, en cualquier sociedad, es la comprensión de lo que es el hombre de esa sociedad”⁶². Y posteriormente: “Hay un sentido que la filosofía conservará en una sociedad socialista. Suministrará una cierta manera de concebir al hombre en el mundo, que se apoyará en la clase obrera en el poder. Hay un saber sobre el hombre que una teoría científica o de apariencia científica nunca podrá dar”⁶³. Obviamente el filósofo será en la sociedad del futuro un intelectual manual, el intelectual de grupo que logrará un *pensamiento verdadero* en contra del

pensamiento falso. Ahora, por el contrario, las ideas se forman en la lucha, no son ideas platónicas, sino verdades que emergen de la lucha y que todavía no conocemos muy bien”⁶⁴. Todo ello para conseguir la libertad de los hombres y según Sartre este es el único sentido de la revolución, el hombre alienado, mistificado sigue siendo un hombre que hay que liberar y este es el sentido de la ideología⁶⁵.

L. Althusser (1918...)

La ideología es una forma de conciencia social que aparece en la totalidad de la estructura social (infraestructura-superestructura). La infraestructura es un complejo determinado por las relaciones económico-sociales, relaciones que estructuran la base social en la que se dan la propiedad y la familia; instituciones que exigen valores e ideas que constituyen una región de la ideología y mediante la cual se cohesionan. De igual manera la superestructura formada por el aparato político y jurídico está cohesionada por valores e ideas, que constituyen la ideología a nivel superestructural y cuyas regiones son lo religioso, lo artístico, lo jurídico y lo filosófico, entre otras. La ideología en una sociedad de clases sustenta o cohesionan, porque su función es integrar y adaptar a los individuos y grupos en sus papeles, funciones y relaciones sociales y estas funciones les son posibles porque la ideología no es un objeto teórico inmediato de conocimiento sino que es una forma de conocimiento que resulta de las prácticas concretas que los hombres realizan en una formación social dada; en este sentido los valores ideológicos no sistemáticos se presentan a los individuos y a los grupos como algo “natural”. Lo ideológico, por lo tanto, es resultado pero a la vez causa de la cohesión social, en este sentido es lo suficientemente poderosa como para asegurar la ligazón de los individuos y de los grupos.

Lo ideológico se nos muestra así como la representación de las relaciones imaginarias que los hombres se forjan con sus relaciones reales de existencia social, y por lo tanto aparece funcionando como reforzadora de la dominación de una clase sobre otra. Las relaciones reales de existencia social en las sociedades modernas se nos muestran a través de las relaciones y contradicciones de clase. El antagonismo entre clases implica la dominación de clases o de fracciones de clase o de alianza de clase sobre otras clases. Lo ideológico aparece entonces en cuanto sistema de valores e ideas socialmente dominantes como una expresión del dominio de clase de fracciones de clases sobre otras clases. No obstante los individuos y los grupos desconocen esto, precisamente porque la ideología oculta, vela e invierte la realidad, es decir, las relaciones concretas: relaciones sociales, relaciones económicas, relaciones políticas y relaciones culturales en las que todos los hombres actúan y viven y de las que solamente poseen una representación y, por ende, los hombres y los grupos sociales las aceptan como naturales, correctas, necesarias y exactas. Al respecto escribe: “El bello engaño de la ideología tiene un doble uso: se ejerce sobre la conciencia de los explotados para hacerles aceptar como ‘natural’ su condición de tales; actúa también sobre la conciencia de los miembros de la clase dominante para permitirles ejercer como ‘natural’ su

explotación y su dominación”⁶⁶. Anteriormente había escrito: “De hecho la ideología impregna todas las actividades del hombre, incluso su práctica económica y su práctica política; está presente en las actitudes hacia el trabajo; hacia los agentes de la producción, hacia las restricciones de la producción, en la idea que se hace el trabajador del mecanismo de la producción; está presente en las actividades y en los juicios políticos, el cinismo, la buena conciencia, la resignación o la revuelta, etc., gobierna las conductas familiares de los individuos y sus comportamientos hacia los otros hombres, su actitud hacia la naturaleza, su vida, sobre el ‘sentimiento de la vida’ en general, sus diferentes cultos (Dios, el Príncipe, el Estado, etc...). La ideología está presente en todos los actos y gestos de los individuos hasta el punto de que es indiscernible a partir de su ‘experiencia vivida’, y el análisis inmediato de lo ‘vivido’ está profundamente marcado por los temas de la vivencia ideológica. La ideología penetra un mundo donde el desarrollo real de la sociedad es producto de las ideas cuando en realidad las ideologías no son más que meros ecos o reflejos de las condiciones materiales”⁶⁷. Para ello existen mecanismos de realización y de integración de la ideología, tales como la familia, la escuela, la religión, lo jurídico, lo político, la iglesia, lo sindical, los medios de comunicación masiva, el lenguaje, lo cultural, las instituciones privadas. Como asimismo en todas y cada una de las unidades de producción social y en los específicos aparatos represivos del Estado (formado por el Gobierno, la Administración, el Ejército, la Policía, los Tribunales, las Prisiones, etc.). Se configura así el estado como un centro de poder represivo que permite a los sectores dominantes asegurar su dominación por distintas pero concurrentes vías sobre los sectores dominados al someterlos a sus intereses de clase. De esta manera: “La reproducción de las relaciones de producción quedan aseguradas en la conciencia, o sea, en el comportamiento de los individuos”⁶⁸.

Lo ideológico en un sentido general puede ser sistemático o asistemático, es decir, puede darse bajo formas más o menos difusas y sin autoconciencia o bajo formas organizadas. En esta última forma está la filosofía. Así: “La forma superior de la teorización de la ideología es la filosofía, cuya gran importancia radica en que se constituye en el laboratorio de la abstracción teórica proveniente de la ideología pero tratada por ella misma como teoría”⁶⁹. La conceptualización althusseriana de la ideología se adscribe a la marxista-engeliana (ideología= falsa conciencia) como conocimiento distorsionado y erróneo de la realidad natural y de las relaciones entre los hombres, que cubre la sociedad entera, y por lo tanto la teoría revolucionaria deberá fundarse en la contraideología, en la ciencia (en este sentido debe entenderse su concepto de “ideología distinta”). “Al igual que nacen como ‘animales económicos’ y ‘animales políticos’ se puede decir que los hombres nacen como ‘animales ideológicos’”⁷⁰. Pero la historia va liberándolos de sus falsas representaciones al descubrir la ideología, como ideología, y encontrar la ciencia.

K.Kosik (1926-)

Aborda el problema de la ideología usando categorías tales como praxis

fetichizada del hombre, praxis cotidiana, mundo de la pseudoconcreción. En *Dialéctica de lo concreto* escribe: "el mundo del 'traficar' y el 'manipular', el mundo de las representaciones comunes, que son una proyección de los fenómenos externos en la conciencia de los hombres, productos de la práctica fetichizada y forma ideológica de su movimiento"⁷¹. El mundo de los fenómenos y el mundo de la esencia son el mundo de la ideología y el mundo de la unión entre ambos elementos es la realidad, objeto de la filosofía y la ciencia. Lo ideológico apunta a dos elementos: a) el pensamiento cotidiano y b) el pensamiento fetichizado: "El pensamiento que destruye la pseudoconcreción para alcanzar lo concreto es, al mismo tiempo, un proceso en el curso del cual bajo el mundo de la apariencia se revela el mundo real; tras la apariencia externa del fenómeno se descubre la ley del fenómeno, la esencia (... A.L.C.). *El Capital*, de Marx, está construido metodológicamente sobre la distinción entre la falsa conciencia y la comprensión real de la cosa, de suerte que las categorías principales de la comprensión conceptual de la realidad investigada se dan por pares:

<i>"fenómeno</i>	<i>esencia</i>
<i>mundo de la apariencia</i>	<i>mundo real</i>
<i>apariciencia externa del fenómeno</i>	<i>ley del fenómeno</i>
<i>existencia real</i>	<i>mundo interno, esencia oculta</i>
<i>movimiento visible</i>	<i>movimiento real interno</i>
<i>representación</i>	<i>concepto</i>
<i>falsa conciencia</i>	<i>conciencia real</i>
<i>sistematización doctrinaria de</i>	<i>teoría y ciencia"</i> ⁷² .
<i>las representaciones (ideología)</i>	

En cuánto el autor considera a la ideología como inversión del mundo piensa que esta inversión corresponde a la inversión económica, es decir, la inversión se da en el pensamiento y en las condiciones económicas y desideologizar ambas realidades es tarea "de la praxis revolucionaria", el mundo de la realidad es el mundo de la praxis; el mundo "de la realización de la verdad" y contra la "realidad cosificada de la cultura imperante". Es lo que el autor llama falsa totalidad y se manifiesta en tres formas: totalidad vacía, totalidad abstracta y mala totalidad⁷³.

El sistema de mecanismos (en el trabajo, en su familia, en sus diversiones, etc.) con que tropieza el hombre es parte de la ideología de la sociedad en la que se encuentra en este caso, en la sociedad capitalista y que hacen que el hombre en un mundo donde todo ya está dispuesto "ha perdido hace tiempo la conciencia de que este mundo es una creación humana"⁷⁴, situación que se propicia principalmente por la división cada vez mayor del trabajo donde el hombre se ideologiza y olvida los otros componentes del mundo y, donde el "mundo" aparece como un todo acabado e inexplicable que lo obligan (al hombre) a apelar a fuerzas exteriores para elaborar "una teoría" sobre el mundo. El hombre debe destruir la realidad cotidiana, la realidad cosificada, la concepción idealista de la filosofía (pensamiento-naturaleza) y el papel mistificado de los "mass media". Con ello destruirá la "sistematización doctrinaria de las representaciones", la ideología, que aparece co-

mo antagónica con la teoría y la ciencia y, con ello, sustituirá el mundo de la apariencia por el mundo real.

A. Sánchez Vázquez

El hispano-mejicano Sánchez Vázquez desarrolla el problema de la ideología en sus escritos *Filosofía de la praxis* y *Filosofía e ideología* ⁷⁶. En este último escribe: "La ideología es: a) un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad. b) responde a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto social dado y que: c) guían y justifican un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses, aspiraciones o ideales" ⁷⁷. Desde este punto de vista la ideología es básicamente un elemento político que incluye los intereses de clase y la práctica política y dentro de la política es una problemática de incumbencia filosófica dentro de una sociedad concreta: la filosofía como ideología y la filosofía como esclarecedora de ideología. Al respecto escribe: "¿Significa esto que la filosofía, dada su carga ideológica, tiene que renunciar a las tareas anteriores, o sea, a su relación crítica y esclarecedora con las ideologías? En modo alguno. Pero sí significa que no cualquier filosofía puede asumirlas, sino sólo aquellas que conscientes de su propia naturaleza ideológica y apoyándose en una teoría científica de la ideología están en condiciones de eliminar sus efectos perturbadores y, de esta manera, enfrentarse crítica, objetiva y fundamentalmente a las ideologías correspondientes" ⁷⁷.

En este sentido, Sánchez Vázquez no considera la ideología como la "falsa conciencia" del contrario sino que él nos habla de *ideologías* y en este término incluye lo que llama *ideología proletaria*. La ideología en cuanto "conjunto de ideas, creencias y valoraciones" está sujeta al entorno en el que nace y se desarrolla y, principalmente, a intereses reales de clase. Escribe: "Por el contrario, la ideología proletaria que inspira la obra de Marx le lleva a una concepción dialéctica del mundo como crítica radical de todo lo existente, estrechamente vinculada a la práctica revolucionaria" ⁷⁸. No obstante en 1971 escribía: "El marxismo es, ante todo, una filosofía de la praxis y no una nueva praxis de la filosofía. La constitución del marxismo como ciencia frente a la ideología" ⁷⁹. El autor establece una dicotomía entre ideología// ciencia, con lo cual sería válido hablar de "falsa conciencia" en la acepción marxista-engeliana del término. En suma podemos observar dos posiciones dentro de su pensamiento, que se desplaza desde la concepción peyorativa de la ideología hasta la concepción general, en sentido leninista, con lo que la teoría del proletariado puede considerarse la ideología del proletariado (ideología = ciencia).

NOTAS

1. SCHAFF, Adam. **Historia y Verdad**. Editorial Grijalbo, México, 1974, p. 208.
2. Estos autores serán estudiados en esta investigación. Un trabajo posterior incluirá otros representantes no menos importantes: Bernstein, Kautsky, Trotszky, Luxemburgo, Stalin, Coletti, Mao Tse Tung y Horkheimer.
3. Hoy sabemos que este estudio no es exhaustivo y que podrían incluirse todas las actividades y formas humanas dentro de la ideología entendida en sus connotaciones fundamentales.
4. MACHIAVELLI (Maquiavelo), Nicolás. **El Príncipe**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, San José, 1964. p. 59.
5. BACON, Francis. **Novum Organum**. Segunda Edición, Editorial Losada, Argentina, 1961. p. 57. *Doctrina de los ídolos* se extiende desde el **AFORISMO 38** hasta el **AFORISMO 68**, p. p. 83-108 de la edición citada.
6. *Idem.*, p. 91.
7. *Idem.*, p. 83.
8. *Idem.*, p. 108.
9. MANNHEIM, Karl. **Ideología y Utopía**. Aguilar, España, 1973, p. 74. Aguilar, España, 1973, p. 74.
10. Cfr. MICHELS, Robert. *La ideología bonapartista*, en U.A. **Historia y elementos de la sociología del conocimiento**, Tomo II, p.p. 3-12, Segunda Edición, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1969.
11. Además consúltese:
 - a- ENGELS, Federico. **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado**. Editorial Progreso, Moscú, 1976.
 - b- MARX, Carlos. **Crítica de la Economía Política** (Prólogo). Editora Nacional, México, 1973, p. 7.
 - c- _____. **Crítica de la filosofía del derecho de Hegel**. Grijalbo, México, 1971.
 - d- _____. **El Capital**, Undécima Reimpresión, Fondo de Cultura Económica, Colombia, 1976.
 - e- _____. *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, en MARX, Carlos et ENGELS, Federico. **Obras Escogidas**. Editorial Progreso, Moscú, 1976, Tomo I, p.p. 405 SS.
12. El tema fue iniciado por Carlos Marx en su *Tesis Doctoral* en la que estudió la diferencia entre la filosofía natural de Demócrito y la filosofía de Epicuro.
13. MARX, Carlos y ENGELS, Federico. **La ideología alemana**. Segunda Reimpresión, Ediciones de Cultura Popular, México, 1977, p. 11.
14. Cfr. a— Platón. *El Teeteto, o de la Ciencia*, en **Diálogos**, Cuarta Edición, Editorial Porrúa, Méjico, 1966.
b— _____. **Fedro**, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1957.
15. DESCARTES, René. **Meditaciones metafísicas**. Segunda Edición, Editorial Porrúa, Méjico, 1972, p. 63.
16. Cfr. a— KANT, Immanuel. **Crítica de la Razón Pura**. Tercera Edición, Losada, Buenos Aires, 1957.
b— _____. **Crítica de la Razón Práctica**. Losada, Buenos Aires, 1961.
17. Cfr. a— Hegel, G.W.F. **Ciencia de la lógica**. Segunda Edición, Hachette Edi-

- torial, Buenos Aires, 1971.
- b— ——. **Fenomenología del Espíritu**. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- c— ——. **Introducción a la historia de la filosofía**. Sexta edición, Editorial Aguilar, Argentina, 1971.
18. MARX, Karl y ENGELS, Federico. **La ideología alemana**, p. 675, ed. cit.
19. MARX, Carlos y ENGELS, Federico. **La ideología alemana**, p. 25, ed. cit.
20. *Idem.*, p. 26.
21. ENGELS, Federico. **Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana**. Editorial Progreso, Moscú, 1974, p. 15.
22. MARX, Carlos. **Miseria de la filosofía**. ed. cit., Editora Nacional, México, 1973, p. 256.
23. ENGELS, Federico, **Anti-Dühring**. Quinta edición, Editorial Cartago, Argentina, 1975, p. 20.
24. *Idem.*, p. 114.
25. Mantenemos el orden cronológico.
26. LENIN, V.I. **En torno a la dialéctica**, en **Obras Escogidas en Doce Tomos, Tomo IV**. Editorial Progreso, Moscú, 1976, p. 367.
Cfr. a— LENIN, V.I. **Materialismo y empiriocriticismo**, en **Obras Escogidas, Tomo IV**, ed. cit.
b— LENIN, V.I. **Cuadernos filosóficos**, Roca, Méjico, 1974.
27. LENIN, V.I. **Acerca del Estado**, en **Obras Escogidas en Doce Tomos**, tomo X, p. 76, ed. cit.
Además: LENIN, V.I. **El Estado y la Revolución** en **Obras Escogidas**, Tomo VII, ed. cit.
28. LENIN, V.I. **Quiénes son los 'amigos del pueblo' y cómo luchan contra los socialdemócratas**, en **Obras Escogidas en Doce Tomos**, Tomo I, P. 182, ed. cit. (El subrayado es nuestro).
29. LENIN, V.I. **Acerca del Estado**, en **Op. cit.**, p. 76.
30. Cfr. MANNHEIM, Karl. **Ideología y Utopía**, ed. cit.
31. *Idem.*, p. 63.
32. *Idem.*, p. 68.
33. *Idem.*, p. 90
34. *Idem.*, p. 90.
35. LUKACS, Georg. **El asalto a la razón**. Segunda Edición, Grijalbo, España, 1976, p. 5.
36. Cfr. *Idem.*
37. Cfr. *Idem.*, p p. 7-8.
38. *Idem.*, p. 439.
39. LUKACS, Georg. **El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista**. Grijalbo, Barcelona, 1976, p. 18.
40. LUKACS, Georg. **Historia y conciencia de clase**. Segunda Edición, Grijalbo, Barcelona, 1975, p. 51.
41. *Idem.*, p. 56.
42. *Idem.*, p. 64.
43. *Idem.*, p. 76.
44. Cfr. a— GRAMSCI, Antonio. **Antología**. Tercera Edición, Siglo XXI. Editores, Méjico, 1977, p p. 359 SS.
b— ——. **El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce**. Ediciones Nueva Unión, Argentina, 1973.
c— ——. **La formación de los intelectuales**, Colección 70, Méjico, 1967.
45. GRAMSCI, Antonio. **El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce**, p. 369, ed. cit.

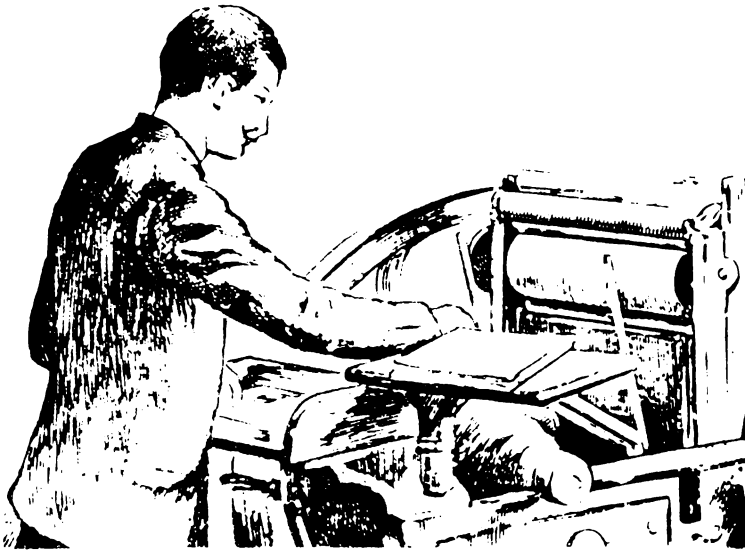
46. *Idem.*, p. 27.
47. GRAMSCI, Antonio. *Antología*, p. 369, ed. cit.
48. GRAMSCI, Antonio. *La formación de los intelectuales*, p. 68, ed. cit.
49. *Idem.*, p. 86.
50. Cfr. GRAMSCI, Antonio. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, p. 103 SS, ed. cit.
51. ADORNO, Theodor W. *Crítica cultural y sociedad*. Tercera Edición, España, 1973, p. 222.
52. *Idem.*, pág. 223.
53. *Idem.*, p p. 224-225.
54. ADORNO, Theodor W. *Filosofía y superstición*. Alianza Taurus, Madrid, 1972, p. 94.
55. ADORNO, Theodor W., et HORKHEIMER, Max, *La industria cultural*, en V.A. *Industria cultural y sociedad de masas*. Monte Avila Editores, Venezuela, 1974, p. 178.
56. *Idem.*, p. 192.
57. *Idem.*, p. 195.
58. *Idem.*, p. 208.
59. *Idem.*, p. 230.
60. ADORNO, Theodor W. *Crítica cultural y sociedad*, ed. cit. p. 217. Además consúltese: a) ADORNO, Theodor W. *Consignas*. Amorrortu Editores, Argentina, 1973.
b) ——. *Tres estudios sobre Hegel*. Segunda Edición, España, 1974.
c) ——. *Reacción y progreso y otros ensayos musicales*. Tusquets Editor, España, 1970.
61. SARTRE, Jean Paul, et. al. *El hombre tiene razón para rebelarse*. Monte Avila Editores, Venezuela, 1975, p. 76.
62. *Idem.*, p. 93.
63. *Idem.*, p. 97.
64. *Idem.*, p. 228.
65. Véase además: a) SARTRE, Jean Paul. *El miedo de la revolución*, Segunda Edición, Proteo, 1971.
b) ——. *Huracán sobre el azúcar*. Merayo Editor, Argentina, 1973.
c) CHIODI, Pietro. *Sartre y el marxismo*, Colección Libros Tau, España, 1969.
66. ALTHUSSER, Louis. *La filosofía como arma de la revolución*, en *Escritos I*. Ediciones Contado, Bogotá, 1971. p. 54.
67. *Idem.*, p p. 50-51.
68. ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Tercera Edición, Editorial Nueva Crítica, 1972, p. 12.
69. *Idem.*, p. 52. Además véase: ALTHUSSER, Louis. *Lenin y la filosofía*. Ediciones CEPE, Buenos Aires, 1972.
70. ALTHUSSER, Louis. *La filosofía como arma de la revolución*, p. 48, ed. cit.
71. KOSIK, Karel. *Dialéctica de lo concreto*, p. 27, Editorial Grijalbo, Méjico, 1976.
72. Pág. 33.
73. Cfr. p p. 75 ss. *Op. cit.*
74. *Idem.*, p. 86.
75. Cfr. a- SANCHEZ Vázquez, Adolfo. *Filosofía de la praxis*. Tercera Edición, Editorial Grijalbo, Méjico, 1972.
b- ——. *Filosofía e ideología, La Sección Popular*, No. 2, Departamento de Filosofía, Universidad Nacional, Costa Rica, junio, 1977.

76. SANCHEZ Vázquez, Adolfo, *Filosofía e ideología*, pp. 9-10, ed. cit.

77. *Idem.*, p. 11.

78. *Idem.*, p. 12.

79. SANCHEZ Vázquez, Adolfo. *Filosofía de la praxis*, ed. cit., p. 9.



SEGUNDA PARTE

ALGUNAS REGIONES (MANIFESTACIONES) DE LA IDEOLOGIA

“De hecho la ideología impregna todas las actividades del hombre, incluso su práctica económica y su práctica política; está presente en las actitudes hacia el trabajo, hacia los agentes de la producción, hacia las restricciones de la producción, en la idea que se hace el trabajador del mecanismo de la producción, está presente en las actitudes y los juicios políticos, el cinismo, la buena conciencia, la resignación o la revuelta, etc.; gobierna las conductas familiares de los individuos y sus comportamientos hacia los otros hombres, su actitud hacia la naturaleza, su juicio sobre el ‘sentido de la vida’ en general, sus diferentes cultos (Dios, el príncipe, el Estado, etc...)”¹.

La naturaleza de los hombres se ha expresado a lo largo de la historia por medio de formas ideológicas, determinadas por el desarrollo económico de la humanidad. Formas que reciben el nombre de religión, filosofía, arte, política, Estado, educación, entre otras, y desarrolladas por las clases dominantes para asegurarse su condición de dominación y para autojustificarse. Por la importancia que para la organicidad de lo social tienen las diferentes regiones ideológicas deben ser enseñadas y perpetuadas eficazmente, lo cual exige coherencia y concordancia con el desarrollo (realidad) histórico-social. Hoy la ideología engloba los diferentes quehaceres de una sociedad; la ciencia, la política, etc. lo que se robustece sobre una base deformada de la división de la sociedad, del trabajo y de la naturaleza. Veamos en detalle, pero antes valga aclarar que todas las regiones ideológicas coinciden en cuanto a su estructura formal.

La religión: El postulado básico del materialismo consiste en afirmar que la religión es creada por los hombres. Por ejemplo, Karl Marx escribió: “La religión es, bien entendida, la autoconciencia y el autosenntimiento del hombre que aún no se ha descubierto a sí mismo o que ha vuelto a perderse”, y posteriormente: “Este Estado y esta Sociedad producen la religión, una conciencia invertida del mundo porque ellos mismos son un mundo invertido”². Ahora bien, a lo largo del proceso histórico la religión es una de las regiones ideológicas más integradoras y eficaces, del sistema social y, por ende, de los intereses de clase, que se integra como uno de los modos de producción y que a la vez los refleja con lo que pierde autonomía ya que cae ba-

jo las leyes generales de la producción. Escribe Axelos: "...con el aumento de la población, el crecimiento de la productividad, la evolución de las fuerzas productivas y la multiplicación de las necesidades, con la división del trabajo en trabajo material y trabajo espiritual, con la instauración y la consolidación de la tiranía de la propiedad privada, la religión empieza a expresar la alienación del hombre en relación con los productos de su trabajo, constituyendo la satisfacción imaginaria de la insatisfacción de sus impulsos reales (... A.L.C.). Expresión de la impotencia y de la alienación del hombre, la religión aliena a su vez, según su modo propio, al hombre, de su vida y de sus fuerzas esenciales"³. El hombre así entiende la religión como un poder misterioso ya que lo real se le aparece como igualmente misterioso, es decir, no domina las relaciones reales ni el reflejo espiritual de esas relaciones⁴. Así podemos afirmar que la religión sirve como asidero-conforte-sostén de una situación dentro de la sociedad y como argumentación de esa sociedad, como una necesidad de consuelo, de espíritu para el "hombre agobiado", ignorante e impotente ante su situación social. De acuerdo con el pensamiento de Hans Barth si en el mundo no existiera el autodesgarramiento y la irracionalidad no existirían condiciones para el surgimiento de ningún tipo de religión. "Potencias superpuestamente trascendentes que se objetivan en una deidad personificada no son sino la expresión del hecho de que el hombre no se ha apropiado aún de su poder dispositivo sobre algunos aspectos determinados de sus relaciones con la producción y la reproducción de la vida"⁵. Pareciera que la religión nos revela que el mundo real no da, por su organización, satisfacciones al hombre que éste necesita ir a "otros mundos" a buscar esas satisfacciones. Este es el único sentido —justificación— que le encontramos a cualquier tipo de evasión.

Es importante mencionar cómo ante esta situación que hoy es inagotablemente comentada en el mundo entero han surgido corrientes que pretenden liberar a la religión de su misión ideológica (alienadora-letargante) para convertirla en instrumento crítico de la sociedad y de ayuda para la liberación del hombre. Desde esta perspectiva se entiende la religión como histórica y dentro de la historia con un compromiso real —concreto— político. Al respecto escribe Puente Ojea: "En el seno de esta tradición se hallan las categorías esenciales de una novísima singlatura ideológica de la esperanza cristiana: las categorías bíblicas de una teología de la revolución según lo cual el hombre es un ente social avocado a transformar el mundo real en cuanto agente del designio de Dios en la historia"⁶. Lefebvre escribe: "... No se trata de perseguir la religión sino de cambiar la situación en que se encuentran los seres humanos: de conocer y explicar el 'misterio' social, de transformar esta sociedad, de suprimir el agobio de la 'criatura'. (...A.L.C.). En la práctica, y en el plano político los marxistas se limitan a pedir que la Iglesia deje de ser una potencia política reaccionaria"⁷. En América Latina esta corriente ha tenido acogida entre otros por los teólogos de la liberación, entre los que cabe mencionar a Hugo Assman, Vitorio Araya, Gustavo Gutiérrez, Pedro Negré, Juan Luis Segundo, pensadores ampliamente conocidos. Además merece mencionarse aquí al Presbítero Ernesto Cardenal cuya labor en el proceso de liberación de Nicaragua es ejemplar. Usaremos un *Salmo* a manera de ejemplo:

Esta corriente juega un papel importante en el actual proceso de liberación de América Latina, conformando lo que contemporáneamente entendemos como ideología revolucionaria y estos "representantes de la religión" encuentran sus enemigos entre los ideólogos de la religión (sentido peyorativo) y entre los representantes del poder en cada sociedad ⁹.

La educación: La educación conlleva una serie de implicaciones ideológicas que se desarrollan consciente o inconscientemente a través, entre otras cosas, de la rutina profesional que a veces desemboca en inconsciencia ideológica. Las características que podrían apuntarse a esta educación institucionalizada son verticalismo, rigidez, ineficiente, exclusivismo (clasista), amoldada a la sociedad a la cual sirve, educación de "aula" (instrucción) y desprecio del trabajo de campo (), mantiene la división del trabajo, etc. Así el sistema escolar está "formando" hombres alienados e ideologizados necesarios para que la sociedad se reproduzca y, con ello, la educación se convierte en un instrumento político que supera la pretendida objetividad pedagógica. "En efecto, gracias al sistema educativo se mantiene el funcionamiento y se perfecciona la producción: por la preparación no sólo de la mano de obra adecuada, sino por la formación de técnicos científicos, ideólogos para el proceso de socialización" ¹⁰. La educación al no entenderse como dependiente de la totalidad social, se convierte "puertas adentro" en una forma ideologizada de conciencia política. Un grupo de profesores del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional escriben: "La educación constituye, frecuentemente, el punto de contacto entre el proyecto político global de una clase o de sectores hegemónicos de la misma y de su necesidad de reproducción de creencias, conjunto de modalidades de vida y pensamiento. Según las épocas del desarrollo social y también del desarrollo de doctrinas y teorías acerca de la realidad total o sus diversos ámbitos, la relación, es puramente pasiva o, en otros casos, los factores se forman interactuantes y a veces, muy pocos, contradictorios" ¹¹. Y Jorge Chávez escribe: "En primer lugar, en un país como el nuestro, se trata de una institución ¹² que forma parte de todo el aparato estatal. No sólo no es ni puede ser "un estado dentro de otro", sino que es uno de los mecanismos institucionales mediante los cuales el Estado realiza una función que según su concreción histórica le corresponde: la de asegurar a la sociedad que dirige y representa una respuesta a sus demandas de educación superior" ¹³. Dentro de esta perspectiva el humanismo concreto, objetivo básico de la educación, se convierte en su contrario; por sus características persigue objetivos extrapedagógicos por lo que el hombre debe luchar para elaborar una educación que lo incluya como unidad ontológica y esta es una forma de lucha que mantiene la humanidad por recuperar su "humanidad". Esta labor debe ser conjunta entre profesores y estudiantes ya que ambos están presos dentro de la ideología con lo que, de alguna manera, niegan su progreso y, con él, el de la historia ¹⁴

En América Latina la educación (nos referiremos únicamente a la educación superior) presenta el siguiente recorrido: la primera universidad, 1538, es de corte meramente colonial y se prolonga hasta después de la independencia. Esta universidad fue fundamentalmente escolástico-teológico-jurídica, impartida por dominicos y jesuitas paradescendientes directos de los

españoles y jesuitas e ignorando la cultura indígena. Después de la independencia aparece la universidad napoleónica, con el modelo de la universidad francesa: profesionalismo, descentralización de la enseñanza, erradicación de la teología y, en parte, de lo jurídico, separación entre docencia e investigación. Posteriormente, en 1918, con la Reforma de Córdoba, se inicia un nuevo período en la educación superior que lleva a una mayor participación e introduce cambios cualitativos en la enseñanza superior: función formadora, enseñanza en fábricas, abolición, en parte, del modelo francés de universidad. El desarrollo es el siguiente: la universidad latinoamericana tiene alguna relación con la realidad extramuros, primeramente, hasta 1930 se presenta una actitud de protesta que se orienta hacia un rechazo de la sociedad, lo que resultó social y políticamente ineficaz por la tensión entre la Universidad y el resto de la sociedad. De 1930 a 1960 este rechazo da lugar a la formación de una actitud crítica, análisis de la realidad concreta dentro de la que se encuentra la Universidad. Esta actitud se ve fortalecida con la Revolución Cubana porque gran número de estudiantes universitarios apoyaron el movimiento ¹⁵ desatando la violencia y la represión de los gobiernos locales contra su enemiga ideológica: la intervención militar en la Universidad de Brasilia (1978), en la Universidad de San Marco —Bolivia (1978)—, en las universidades chilenas después del golpe de Estado, en la Universidad de San Salvador (intervenida desde 1972), en la Universidad Autónoma de Méjico (1977), en la Universidad de Colombia, son los últimos ejemplos de la represión y la persecución ¹⁶.

Además, Estados Unidos de Norte América asume la educación superior como uno de sus objetivos básicos. Organiza una serie de actividades científicas financiadas por la Agencia Central de Inteligencia o por el Departamento de Defensa. Ejemplos: Plan Camelot, estudios tales como: "Resumen y formalización de teorías y proposiciones importantes para el proceso social revolucionario", "Condiciones mundiales de violencia civil", "Análisis histórico de las pautas técnicas de insurgencia en América Latina desde 1900", "Un estudio en profundidad de la insurgencia comunista en Colombia y la acción consiguiente del gobierno", "Un estudio sobre operaciones y técnicas de insurgencia y contrainsurgencia en Venezuela, 1960-1964", "Dirigentes en las naciones en desarrollo" ¹⁷.

En Costa Rica y respecto a la Universidad Nacional sucede lo siguiente: "... La Universidad Nacional por su planteamiento interno en la práctica superó las fronteras inicialmente establecidas en cuanto a sus funciones, y en los últimos dos años ha entrado en conflicto con el proyecto originalmente propuesto. Tampoco es casual que esta Universidad y la de Costa Rica sean fuertemente presionadas por el Estado, a través de la no financiación adecuada, a fin de evitar cierta acentuación lógica de las contradicciones de todo orden y nivel y por lo tanto controlarlas efectivamente y de esta manera hacerlas coherentes con el proyecto político del grupo hegemónico y los segmentos sociales participantes" ¹⁸.

Desde este foco la universidad o grupo dentro de ella, deberá abandonar paulatina y sistemáticamente su labor de falsa conciencia porque: "Las

clases dominantes siempre han cuidado y protegido los conocimientos acerca de la realidad para adecuarlos a sus intereses. La forma y el contenido de la enseñanza de las ciencias en una sociedad determinada expresan, por ello, la ideología dominante y tienden a reproducirla" ¹⁹. En su lugar deberá ir creando las formas para que la Universidad responda a los intereses de la mayoría social y desde esa mayoría ²⁰. La Universidad deberá dejar de ser un recinto para formar minorías dirigentes y, por ende, un antro de expresión y reproducción ideológicas, en sentido negativo y deberá, en parte, aportar elementos que contribuyan a los movimientos de liberación en América Latina ²¹.

Los medios de comunicación: hoy, una de las más efectivas regiones ideológicas son los medios de comunicación de masas ya que unifican formas ideológicas como la religión, la metafísica, lo jurídico, lo moral, en las más modernas e intensas formas de alienación: radio, televisión, prensa escrita, historietas, entre otras. Al respecto escribe L. Silva: "Los medios de comunicación, y particularmente la televisión, son actualmente la expresión más intensa de la alienación ideológica en que se encuentran los países subdesarrollados latinoamericanos; hecho que, a su vez, es expresión de la alienación estructural" ²². Este es el medio con que, al lado de la educación familiar, se comienza a estructurar la mentalidad ideológica desde la más tierna edad, emisiones de radio y televisión para niños, con el objetivo de preparar y facilitar la asimilación ideológica que brinda la educación institucionalizada; por ello afirmamos que los medios de comunicación constituyen una de las principales médulas del sistema capitalista dirigida por los dueños del mundo en donde: "La transferencia de la semántica de la cultura de masas a los campos de batalla no pertenece a la casualidad" ²³. La imagen de las películas, de las tiras cómicas, etc. preparan y presentan como algo natural y aceptable la cotidianeidad cruenta: guerra, hambre. Por otra parte los "inocentes" Pato Donald, Pájaro Loco, Mandrake, Mickey Mouse, Tío McPato, Tribilín, Lobo Feroz, que son presentados como quizá la forma más sana de diversión son en realidad estereotipos de políticos, de formas de vida, de estructuras mentales, de concepciones de mundo que impone la sociedad como infalibles. "Hasta hace poco, sus agencias de publicidad podían limitarse a transmitir la ideología difusa de la sociedad de consumo para exportar los modelos de desarrollo y de vida de la metrópoli. Ahora, cada vez más estas agencias de publicidad, al igual que los departamentos de relaciones públicas de las corporaciones multinacionales, se ponen al servicio de una causa política definida" ²⁴. Además con el objetivo de propiciar la venta de artículos de importación y la "ilusión" de vivir a lo europeo y a lo estadounidense, sin olvidar lo más importante: la venta de ideología que le roba al hombre la capacidad de decidir. El periodista Tomás Guerra, en un artículo llamado "Ideología en la presentación del mensaje periodístico", escribe: "El periódico cumple, en las economías de mercado, distintas funciones según sus diversas configuraciones empresariales, aunque no lo fundamental se traduce en la venta de informaciones, ideologías y en el fomento del consumo, mediante noticias, comentarios y anuncios" ²⁵. Desde este punto de vista el hombre, principalmente el actual, está dominado por los mitos, actuando por la publicidad, viviendo dentro de la inconciencia. La clase dominante como poseedora de los medios

de comunicación y única interesada en su efecto crea los instrumentos (escuelas, institutos, emisoras radiales, periódicos, etc. etc.) para que sean idóneos y a la vez para que contribuyan en su ascenso y configuraciones como clase enmudeciendo a la clase dominada quien no posee ninguna condición para competir en la adquisición de medios de comunicación. "La consecuencia de esta situación es una desventaja permanente para la clase explotada; ella está condenada a usar como máximo los medios de transmisión abandonados por la clase dominante, mientras recibe las órdenes de ésta por el sistema más avanzado y no puede replicarle por ese mismo sistema" ²⁶. De esta manera la dominación de clase se acentúa y se comunica con las clases dominantes de todo el mundo e impone la ideología dominante en todo el mundo y a la vez quebranta la comunicación entre la clase explotada y la obliga a olvidar su pasado: "Hacen aún más los medios, al aislar internamente a la clase explotada del conocimiento de los triunfos y éxitos internacionales de sus compañeros de clase; llámense éstos Revolución Cubana, derrota del hombre y de la epidemia en China, o guerra de Vietnam. Una cortina informativa oculta las experiencias de los países socialistas a los ojos de las masas que la burguesía explota (... A.L.C.). Por último, los medios le sirven a la burguesía para difundir su ideología, en un himno ininterrumpido al sistema que regenta y a sus éxitos. El conjunto de su mensaje se reduce aquí a una afirmación reiterada día a día, en todos los tonos y colores: que vivimos, si no en el mejor de los mundos, sí en el mejor mundo imaginable dado el estado de los convencimientos científicos y las limitaciones financieras" ²⁷. Al igual que las clases dominadas, los países dominados no poseen los mejores medios de comunicación por lo que aún utilizan el discurso y la tribuna, aunque frecuentemente la burguesía monopolítica colabora con las burguesías nacionales enviándoles instrumentos de comunicación hechos e impresos en Estados Unidos.

Ante "la problemática presentada surge la posibilidad histórica de que los medios de comunicación pasen a manos del proletariado para que abandonen su papel de falsa conciencia: justificadores de las contradicciones de clase y de la explotación del hombre por el hombre para convertirse en un instrumento que niega esas contradicciones y libere- forme- eduque al hombre. Para ello es necesario expropiar los medios de comunicación que hoy son propiedad de la burguesía, promover la segunda alfabetización, promover las aptitudes artísticas de los hombres. Hasta que esto no se logre se deberán usar los instrumentos parciales o totales con que se cuenta" ²⁸.

El conocimiento y el arte:

"No es fácil convertirse en un filósofo marxista-leninista. Un profesor de filosofía, al igual que todo 'intelectual', es un pequeño burgués. Cuando abre la boca es la ideología pequeño-burguesa la que habla: sus recursos y sus astucias son infinitos" ²⁹.

Por múltiples razones el conocimiento, formas de entender y explicar

la realidad, se convierte en ideología ³⁰. La creencia en un conocimiento neutral, es decir, libre de posiciones ideológico-políticas lo convierte en una creencia ideológica y como tal en un instrumento que propicia la dominación de clase. En este sentido, entendemos los absolutos-abstracto que conceptualizan categorías como la libertad, la igualdad, la fraternidad, el libre comercio, lo político, la propiedad, entre otros. Desde aquí entendemos como la contemplación ³¹ se convierte en una necesidad social en la sociedad capitalista, principalmente (filosofía, religión, arte, ritos, etc.). Speir razona este fenómeno así: "...El llamado carácter fetichista de esa sociedad explica la actitud contemplativa de los filósofos que, incapaces de percibir la naturaleza dinámica y dialéctica de la estructura social no tienen ningún interés material en cambiarla" ³². Y Geiger, desde el positivismo, escribe: "La metafísica no se ocupa en absoluto de nada real, sino de pura fantasía del cerebro inflamado" ³³. De alguna manera vivimos en el mundo de la magia, es decir, en una realidad sobrenatural: idea, espíritu, moral, libertad a lo que se subordina la naturaleza de acuerdo con la concepción de mundo dominante que confiere la dominación de sus ideas (propiedad de los medios de comunicación masiva, entre otras cosas) y que obstaculiza la superación de la ideología, forma mágica de conciencia. Esta función social de la contemplación genera la división de trabajo y la consiguiente inconsciencia del hombre que trabaja únicamente con la fuerza corporal y que se debate en la concepción ideológica mágica del mundo. La ciencia como generalidad aparece como región ideológica, Vegara señala lo siguiente: En definitiva, pues, llegamos a la conclusión de que la función ideológica específica que juega la afirmación del valor científico de las técnicas de OCT (Organización Científica del Trabajo) (A.L.C.) que hemos analizado consiste en intentar legitimar las decisiones de la autoridad patronal, cubriéndolas con el prestigio de 'lo científico'; consiste —dicho de otro modo— en reforzar un sistema de autoridad patronal, legitimando las decisiones que ésta toma en materia de organización del trabajo" ³⁴. Dentro del proceso de alienación que sustenta la división del trabajo la metafísica prolonga, corona y sistematiza toda la alienación ideológica. El pensador griego Axelos comenta: "El pensamiento metafísico abstracto se opone a la realidad sensible y concreta y, engendrado él mismo por las oposiciones materiales, engendra a su vez las oposiciones ideales, los materiales de su pensamiento: así nacen las oposiciones ilusorias entre el en sí y el para sí, el sujeto y el objeto, el espíritu y la materia, la historia y la naturaleza, etc." ³⁵. El pensamiento especulativo se mantiene dentro de la mística que aliena al hombre y entraba su praxis libre dentro de las fuerzas productivas por lo que no transforma el mundo sino que lo interpreta, lo contempla. Dentro de esta concepción el trabajo que en principio es la realización del hombre, su esencia, su afirmación, se convierte en exteriorización reificante. La metafísica refleja la enajenación material del hombre a nivel abstracto-espiritual. "La filosofía trata de los objetos de la conciencia —las religiones y las leyes éticas y jurídicas, válidas supuestamente fuera del tiempo— como cosas reales que desempeñan, por cierto, un papel muy importante en la vida psíquica pero que, de hecho, no son sino ilusiones con cuya ayuda el hombre intenta hacer más soportable la miseria real de su existencia social ³⁶. Así el mundo de la ilusión, contemplativo, es un sustituto del mundo de la miseria, consuelo de éste último y una apología de las relaciones existentes; ambas

cosas como manifestación de la voluntad divina o de la razón supratemporal y que dependen de la imaginación del hombre que radica en su incapacidad de conocer, asumir y superar (realmente) su situación histórico-social: "Una conciencia es por lo tanto ideológica, cuando el conocimiento no tiene que ver con la cosa, con la realidad histórico-social, sino que se orienta hacia un resultado que se anticipa sobre la base de planes de vida" ³⁷. Antes escribe: "... El espíritu huye a la esfera del pensamiento para formarse un reino de ideas frente al mundo real; y la filosofía es la reconciliación del aniquilamiento de aquel mundo real, comenzando por el pensamiento" ³⁸. Esto necesita un "intelectual" puro, un trabajador intelectual, en contra el intelectual inserto en la vida práctica que se entiende como constructor, organizador y persuasor y que exige una concepción diferente de hombre. Angelo Broccoli escribe: "Esta exigencia de sociabilidad (se refiere a un nuevo intelectual) (A.L.C.) tan intensamente sentida por Gramsci, está destinada a aclararse más tarde con las notas sobre el concepto de hombre, entendido marxistamente como conjunto de relaciones sociales y no como entidad en sí, cerrada y definitiva; así como el rechazo gramsciano de un mundo externo, que vive sin el hombre y actúa por su cuenta, y antes de actuar existe, acrecienta el sentido de una exigencia política a difundir dondequiera y sin la cual la filosofía es mera especulación y el filósofo se vuelve elucubrador de abstracciones" ³⁹. La filosofía supone, entonces, una división del trabajo donde algunos hombres tengan tiempo y seguridad económica para llevar a cabo esta "difícil" parte del trabajo social y laboral, que demuestra claramente la alienación global y, dentro de ella, la humana, ya que en esta empresa el hombre, su esencia, se divide y no encontramos el hombre total y concreto.

Al igual que la especulación, el arte se presenta como casi exclusividad de una clase y se entiende en la mayoría de los casos como ilustración y contemplación que se convierte en un objeto de intercambio comercial, en una mercancía, que se cambia por otra mercancía o por dinero y, por ende, depende de la oferta y la demanda. No obstante el arte, al igual que la filosofía y la ciencia ⁴⁰, debe ser retomada porque es decisiva en el desarrollo completo, y armónico de la personalidad: espíritu de creación, amar lo bello para fortalecer la espiritualidad del hombre. Los países socialistas tienen mucho empeño en lograr este objetivo: "... La cuestión del espíritu popular creativo, en el cual las masas le ponen como una fuente de la cual obtener orientaciones culturales y de lucha más que como sujetos a adoctrinar a la sombra de las finalidades educativas de la burguesía" ⁴¹.

El Estado, la política y el derecho: "Es el consentimiento activo lo que permite reproducir las condiciones de existencia de un Estado de clase como Estado Orgánico. Este debe intentar siempre fundarse ideológicamente en alguna forma de generalidad que lo haga aparecer ante quienes deben prestar ese consentimiento, como representante y guardián de los intereses de todos y cada uno de los diversos grupos que conforman la sociedad" ⁴². Una de las formas en que el Estado se convierte en un instrumento ideológico de dominación de clase es su tendencia a aparecer como el Estado de todos, como guardián de la sociedad y a ocultar su situación social: la clase económicamente dominante es, además, la políticamente dominante. El Estado contro-

la directamente el poder y, para ello, justifica como toda ideología, el orden y los intereses preexistentes y, para ello, legitima la violencia y crea sus aparatos ideológico-represivos: cárceles, destacamentos, ejércitos, policía, tribunales, prisiones, entre otros ⁴³ y, en tanto institución activa, reproduce sus relaciones de dominación. Axelos escribe: "El Estado es y sigue siendo el estatuto de la alienación, estatuto que todo el aparato estatal, las instituciones, las leyes y la política mantienen" ⁴⁴. El aparato especializado (policía, tribunales y prisiones y el ejército) es dirigido contra la clase dominada, principalmente.

Dentro de la política topamos con una serie de conceptos ideológicos: desde la conceptualización teórico-práctica de los principales *sistemas* políticos hasta las interpretaciones que hoy se dan de problemáticas tales como el fin de las ideologías, el centrismo, el pacifismo, entre muchas otras. Entre los teóricos del fin de la ideología contamos con Daniel Bell, Seymour M. Lipset, Raymond Aron, Maurice Duverger, John K. Galbraith, G. Heckscher. Parten de la concepción leninista de la ideología y desde aquí afirman que el marxismo, ideología del proletariado, está superado ya que todas las ideologías son superadas y se completa la idea con la creencia en la igualdad y solidaridad naturales entre los hombres con base en la tesis sobre la opulencia del mundo ⁴⁵. Inclusive se afirma el centrismo político-económico, ideológico. "Según un punto de vista muy popular en diversos medios, el criterio del régimen sociopolítico del futuro será evitar tanto el capitalismo como el comunismo, dirigiéndose, en cambio, hacia la búsqueda de la eficacia" ⁴⁶. Estas tesis, aceptadas por muchos hombres, tienden como objetivo proteger la organización existente y, por ende, salvaguardar sus privilegios adquiridos. Silva escribe "Los profetas se limitan a decir que ante el avance de la ciencia y la tecnología está desapareciendo todo rastro de determinismo, mesianismo, finalismo, marxismo (... A.L.C.). La tesis del fin de los ideólogos no es concretamente otra cosa que una modalidad, la más reciente, de 'poner al día' la ideología del capitalismo avanzado" ⁴⁷. Desde esta perspectiva entendemos como una ilusión el acercamiento y la solidaridad: la búsqueda de la paz presentes en el mundo de hoy, y por otra parte cobra monumental importancia la ideología del anticomunismo. En este sentido es importante consultar el libro que han escrito varios autores con el nombre de **El anticomunismo. Política. Ideología**, en el que entre otras cosas se escribe: "La propaganda imperialista recurre a la subversión ideológica para difundir la ideología burguesa entre los trabajadores del mundo socialista, influir en ellos, quitarles la confianza en la política de los partidos comunistas, privar a los partidos del apoyo de las masas y debilitar de este modo a los Estados Socialistas" ⁴⁸.

Además cabe mencionar aquí la ideología racial, la cual se perfila según los conceptos y creencias que el blanco tiene sobre el negro, según la raza económicamente dominante, según su conciencia de casta y según su concepción de hombre con lo que se crea una "falsa conciencia social" en donde el negro aparece como antítesis del hombre blanco, de la sociedad blanca, como una contraraza ⁴⁹.

Con esta situación, la tesis del fin de las ideologías aporta elementos de tranquilidad, de satisfacción y de autoafirmación a la clase dominante y, finalmente, fundamenta la ideología pacifista. No obstante se va contra el desarrollo histórico.

Al igual que la política y el Estado, el derecho es un instrumento de dominación de clase ya que en general, las leyes se conforman de acuerdo con los intereses de la clase en el poder para salvaguardar sus más caras posesiones y que hacen aparecer como válidas y acordes con la totalidad social. Axelos escribe: "Lo mismo de ilusorio es el derecho, que de hecho reduce a los hombres a la realidad alienada, puesto que es fuerza de opresión y de represión. El peso de la ley, lejos de ser la expresión de la voluntad general, es la expresión "legal" de la dominación enteramente particular de una clase dada" ⁵⁰. En este sentido el poeta nicaragüense, Ernesto Cardenal, escribe:

SALMO 57

Señores defensores de Ley y Orden:

Acaso el derecho de ustedes no es esclavista?

el Civil para proteger la propiedad privada

el Penal para aplicarlo a las clases dominadas

La libertad de que hablan es la libertad del capital

su "mundo libre" es la libre explotación

Su ley es de fusiles y su orden es el de los gorilas

de ustedes es la policía

de ustedes son los jueces

No hay latifundistas ni banqueros en la cárcel. ⁵¹.

Las reglas morales: "Propiedad privada, matrimonio y familia son los fundamentos prácticos sobre los cuales se eleva la dominación de la burguesía. La institución de la familia (burguesa) descansa en cuestiones muy empíricas —a saber: económicas—, y el verdadero cuerpo de fortuna" ⁵². Las reglas morales de una sociedad son las reglas morales de la clase dominante propagadas a la totalidad social y, por ende, válidas para esta totalidad. Dependen de la estructura económica de la sociedad, de manera que la educación moral se reduce a transmitir valores burgueses, dominantes que justifican la división de clases, la propiedad privada, las leyes, la religión, la cultura, la preponderancia del hombre, las relaciones de propiedad dentro de la familia, la superstición, el individualismo burgués, el espíritu de lucro, la indiferencia hacia los demás hombres y los vicios, entre otras cosas ⁵³.

NOTAS

1. ALTHUSSER, Louis. *La filosofía como arma de la revolución*. p. 49, ed. cit.
2. MARX, Karl. *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, p. 29, ed. cit.
3. AXELOS, Kostas. *Marx, pensador de la técnica*. Editorial Fontanella, España, 1969, pp. 147-148.
4. Cfr. BARTH, Hans. *Verdad e ideología*. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1951.
5. *Idem.*, p. 94.
6. PUENTE Ojea, Gonzalo. *Ideología e historia. La formación del Cristianismo como fenómeno ideológico*. Siglo XXI, España, 1974, p. 352. El autor realiza un análisis del cristianismo como ideología a lo largo de la historia.
7. LEFEBVRE, Henri. *Síntesis del pensamiento de Marx*. Segunda Edición, Editorial Nova Terra, España, 1976, pp. 44-45.
8. CARDENAL, Ernesto. *Poesía Escogida*. Barral Editores, España, 1975, pp. 45-46.
9. De sobra conocemos las críticas que hoy se ejercen desde la militancia marxista contra estos "teólogos de la liberación". No obstante nos parece que representan un hecho histórico trascendental en el camino hacia la liberación.
10. GUTIERREZ Pérez, Francisco. *Escuela y sociedad*, en *Praxis 5-6*. Universidad Nacional, Departamento de Filosofía, Heredia, 1977, p. 6.
11. DELGADO Rojas, Jaime et al. *La transformación social y la educación en Costa Rica*, en *Praxis 5-6*, p. 13, ed. cit.
12. El autor se refiere a la "Universidad".
13. CHAVEZ S., Jorge A. *La Universidad Nacional: Un aporte académico para el cambio*, en *Praxis 5-6*, p. 23, ed. cit.
14. FREIRE, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Tierra Nueva, Uruguay, 1970, p. 38. Además de otros libros sobre el tema.
15. Cfr. GALLARDO, Helio. *La revolución cubana: 1953- 1962: diez años de desarrollo ideológico*, en *Praxis 4*. Universidad Nacional, Departamento de Filosofía, Heredia, 1977.
16. Cfr. CALDERON Villalobos, Ana Lía. *La filosofía en el Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional*. Publicaciones de la Universidad Nacional, Costa Rica, 1978.
17. Cfr. a- WSCHEBOR, Mario. *Imperialismo y universidades en América Latina*. Editorial Diógenes, México, 1973, pp. 15 SS.
b- V.A., *Comunicación y Cultura*. Editorial Nueva Imagen, Méjico, 1978.
18. DELGADO Rojas, Jaime, et al. *La transformación social y la educación en Costa Rica*, en *Praxis 5-6*, p. 22.
19. SCHOLZ Vega, Erika. *Ciencia e ideología en la enseñanza de las ciencias naturales. Algunos ejemplos*, en *Praxis 5-6*, p. 78, ed. cit.
20. Cfr. SAXE Fernández, Eduardo. *La filosofía en y de la Universidad Nacional de Costa Rica y su necesidad social*, en *Praxis 5-6*, p. 51, ed. cit.
21. Sobre ambas posiciones existen estudios de las áreas específicas del saber y sus funciones en la totalidad social. En Costa Rica es necesario investigar el tema.

22. SILVA, Ludovico. *Teoría y práctica de la ideología*. Nuestro tiempo, Méjico, 1974, p. 79.
23. MATTELART, Armand. *La cultura como empresa multinacional*. Serie Popular Era, México, 1976, p. 15.
24. *Idem.*, p. 109.
25. GUERRA, Tomás. *Ideología en la presentación del mensaje periodístico*, en Praxis 3, p. 39. Departamento de Filosofía, Costa Rica, 1977.
26. MARTINEZ, José Manuel. *Para entender los medios de comunicación y relaciones sociales*, en ECHEVERRIA, Rafael et al. *Ideología y medios de comunicación*. Amorrortu Editores, Argentina, 1974.
27. *Idem.*, p. 119.
28. Sobre el tema consúltese además:
- a— VERON, Eliseo. *Condiciones de producción, modelos generativos y manifestación ideológica*, en LEVI-Strauss, Claude et al. *El proceso ideológico*. Editorial Tiempo Contemporáneo, Segunda Edición, Argentina, 1973, pp.
- b— CAMACHO, Daniel. *La dominación*
- c— FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. Tercera Edición. Tierra Nueva, Colombia, 1971.
- d— MATTELART, Armand et DORFMANN, Ariel. *Para leer al Pato Donald*, Decimotercera edición, Argentina, 1973.
- e— MATTELART, Armand. *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. Siglo XXI Editores, Argentina,
- f— _____. *Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*, Siglo XXI Editores, Argentina, 1973.
- g— LAZARFELD, Paul F. *Los medios de difusión y las masas*, en V.A. *Historia y elementos de la sociedad del conocimiento*, Tomo II, pp. 171-181, ed. cit.
- h— QUIROZ, Teresita y SARRAIN, Bárbara. *La imagen de mujer que proyectan los medios de comunicación*. Avance de Investigación No. 2, Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, 1978.
- i— V.A. *Industria cultural y sociedad de masas*. Monte Avila Editores, Venezuela, 1974.
- j— ADORNO, Theodor W. *Crítica cultural y sociedad*, ed. cit.
- k— OVARES, Flora et al. *Acerca del concepto de ideología. Análisis de la ideología en los textos de literatura en secundaria* (Tercer avance de investiga-
29. ALTHUSSER, Louis. *La filosofía como arma de la revolución*, p. 12, ed. cit.
30. El estudio exhaustivo incluye el obli-gatorio análisis sobre las diferentes re-giones del saber. Aquí sólo unas notas.
31. Sobre este tema confróntese: PUEN-TE OJEA, Gonzalo. *Ideología e histo-ria. El fenómeno estoico en la sociedad antigua*. Siglo XXI, España, 1974.
32. SPEIR, Hans. *La determinación so-cial de las ideas*, en V.A. *Historia y ele-mentos de la sociología del conoci-miento*. Tomo I, p. 80, ed. cit.
33. GEIGER, Theodor. *Ideología y ver-dad*, Amorrortu, Argentina, 1972, p. 70.
34. VEGARA, José María. *La organiza-ción científica del trabajo. ¿Ciencia o ideología?* Editorial Fontanella, Barce-lona, 1971, p. 170.
35. AXELOS, Kostas. *Marx, pensador de la técnica*, p. 178, ed. cit.

36. BARTH, Hans. *Verdad e ideología*, p.
37. *Idem.*, p. 144.
38. *Idem.*, p. 69.
39. BROCCOLI, Angelo. *Antonio Gramsci y la educación como hegemonía*. Editorial Nueva Imagen, Méjico, 1977, p. 125.
40. Es importante el estudio de SCHUMPETER, Joseph. *Ciencia e ideología*, en *Historia y elementos de la sociología del conocimiento*. Tomo I, pp. 338-352, ed. cit.
41. *Idem.*, p. 45.
42. MOLINA Chocano, Guillermo et al. *Las políticas sociales como ideologías de legitimación*, en *Praxis* 5-6, p. 119, ed. cit.
43. Cfr. a— ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, ed. cit.
b— ALTHUSSER, Louis. *La filosofía como arma de la revolución*, ed. cit.
44. AXELOS, Kostas. *Marx, pensador de la técnica*, p. 91, ed. cit.
45. Cfr. MEYNARD, Jean. *Problemas ideológicos del Siglo XX*. Ediciones Ariel, España, 1964.
46. *Idem.*, p. 11.
47. SILVA, Ludovico. *Teoría y práctica de la ideología*, pp. 120 y 122, ed. cit.
48. V.A. *El anticomunismo moderno. Política, Ideología*. Editorial Progreso, Moscú, 1976, p. 114.
49. Cfr. a— COPELAND, Lewis C. *Las funciones de la ideología racial*, en V.A. *Historia y elementos de la sociología del conocimiento*. Tomo II, pp. 204-212, ed. cit.
b— FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Tercera Edición, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1972.
50. AXELOS, Kostas. *Marx, pensador de la técnica*, p. 89, ed. cit.
51. a— CARDENAL, Ernesto. *Poesía Escogida*, p. 49, ed. cit., "El Salmo" es mucho más extenso. No obstante citamos lo que en este momento nos interesa.
b— Véase además: b. 1— CAMACHO, Daniel. *Op. cit.*, pp. 155 ss.
b. 2— KOLAKOWSKI, Leszek. *Ideología y teoría*, en V.A. *El concepto de ideología*. Quinta Edición, Amorrortu, Argentina, 1971.
52. AXELOS, Kostas. *Marx, pensador de la técnica*, p. 108, ed. cit.
53. Cfr. a— ENGELS, Federico. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, ed. cit.

TERCERA PARTE

MOVIMIENTOS IDEOLOGICOS

Los movimientos ideológicos evidencian cómo la historia de la ideología aparece con la historia del hombre, más exactamente con la división de la sociedad en clases sociales y con la oposición del hombre a esa sociedad. Los movimientos ideológicos corresponden, entonces, a los principales movimientos sociales (político-económicos) que han sacudido a la humanidad. La ideología, entonces, tiene como funciones interpretar, oponerse y transformar la sociedad.

Esta función tanto de interpretación como de disconformidad y de transformación de la sociedad engloba una conceptualización de clases sociales y dos tipos diferentes de ideología: la ideología de la clase dominante y la ideología de la clase dominada: y dentro de ello la ideología más que una teoría es una práctica, es decir, es un movimiento social interpretado y practicado por organizaciones tales como los sindicatos y los partidos políticos, entre otros, con lo cual la ideología apunta a un elemento más que se une a la teoría y a la práctica: la organización. Estas formas se remontan a la antigüedad donde por existir la propiedad privada y con ella la división del trabajo existe la lucha ideológica básicamente en torno a la tierra: elemento primordial de las sociedades agrarias del siglo X A.C. y cuya lucha fue librada en los pueblos hebreos, griegos y romanos. Durante la edad media corresponde al cristianismo, a los movimientos heréticos, a las rebeliones campesinas en Flandés (1323), en París, y en Inglaterra (1381), en Bohemia (1419) en Alemania (1516-1533). Posteriormente aparece la ideología de la burguesía con sus ideales de libertad, de fraternidad, de igualdad producidos por sus teorizantes para justificar y explicar sus necesidades como coincidentes con el interés general de la sociedad y con ellas la revolución inglesa, la revolución norteamericana y la revolución francesa. Además, con el capitalismo, surge el movimiento obrero que comienza a manifestarse débilmente en la Inglaterra de 1761 y que toma mayor forma y organización con lo que hoy llamamos marxismo y que origina la Primera Internación, la Comuna de París, el Movimiento de los Trade Unions, la Liga Socialista Inglesa, la Sociedad Fabiana, el Partido Laborista Independiente Escocés, la Asociación General de Obreros en Alemania, el Partido Socialista Obrero de Alemania, la Comisión General de Sindicatos de Alemania, la Segunda Internacional (con sede en Bruselas), el Movimiento Socialista Austriaco, el Movimiento Socialista Húngaro, el Partido de los Trabajadores, el Partido Socialista y la Federación Nacional de Sindicatos, la Federación Regional Española de la Internacional, el Partido Socialista Obrero Español, la Federación Obrera Regional Independiente en Italia, el Movimiento Tierra y Libertad de la URSS, el Partido Socialdemócrata Ruso, la instauración del Primer Soviet, entre otros sindicatos y partidos socialistas que se extendieron a través de toda Europa. En América la Unión Nacional de Sindicatos, Los Caballeros del Trabajo, la Federación de Oficios Organizados y Sindicatos y la Federación Americana del Trabajo en Estados Unidos y en Canadá el Congreso de Oficios y Trabajado-

res. Además surgen movimientos mucho más generales, como el Fascismo, el Troskismo y el Frente Popular.

Entre las dos guerras surgen movimientos tales como la sublevación de obreros en Berlín en 1918, las sublevaciones en Hamburgo y Berlín de 1921 hasta 1923, la revolución húngara en 1919, la huelga general francesa en 1920, la huelga en los Altos Hornos de Chicago en 1937, la formación de la confederación de Trabajadores de América Latina en 1938, la Organización Internacional del Trabajo con sede en Ginebra, la Federación Sindical Internacional con sede en Amsterdam en 1919 ¹.

Después de la Segunda Guerra Mundial son importantes los movimientos anticolonialistas ², la Revolución China, la Revolución Mexicana, la Revolución Cubana, los Movimientos de Liberación en Nicaragua (Frente Sandinista de Liberación Nacional) y los Movimientos de Liberación en El Salvador y en Guatemala.

Con esto demostramos que la ideología no es exclusivamente teoría, aunque en ocasiones aparece como tal, por el contrario toda "formulación ideológica" corresponde a un movimiento determinado como se desprende de lo anterior. La ideología es política con fundamentación epistemológica, entonces una actividad teórico-práctica.

NOTA FINAL

"El gran problema cardinal de toda la filosofía, especialmente de la moderna, es el problema de la relación entre el pensar y el ser" ³.

El punto central y fundamental del desarrollo de la ideología pareciera ser la concepción marxista-engeliana que se forma gradualmente en la crítica a la filosofía de Hegel y de Feuerbach. Contra la concepción de la filosofía como autoconocimiento del espíritu: el espíritu se refugia en sí mismo y se forma el reino de las ideas frente al mundo de la materia, olvidando que es aniquilado por el pensamiento, que el pensamiento debe buscarse en las condiciones reales del mundo. No obstante que la finalidad de la filosofía hegeliana es reconciliar la idea con la realidad; esta reconciliación se logra con preponderancia del pensamiento con lo que existe, entonces, un "desprecio" de la realidad. Marx y Engels parten de la tesis de que la reconciliación entre la idea y la realidad debe darse en la realidad y no en un mundo ideal (Hegel) por medio de la energía práctica y como superación del espíritu teórico. Entonces la filosofía del mundo de lo ideal se transforma en filosofía del mundo de la realidad (transustanciación en carne y sangre); la práctica filosófica y viceversa y la autosuficiencia interior de la filosofía desaparece.

La filosofía que pone "el mundo de cabeza" (elementos ideológicos-irracionales de la filosofía hegeliana) será sustituida mediante una inversión que co-

loca la razón en el lugar que le corresponde para convertirla en la base del conocimiento, de la historia y del futuro del mundo social.

Entonces, cuando realizamos un estudio de la ideología partimos de la afirmación de Engels: "El gran problema cardinal de toda la filosofía, especialmente de la moderna, es el problema de la relación entre el pensar y el ser", y con ello se desemboca en la vieja dicotomía: doxa-episteme. Así el problema de la ideología se entiende como un problema de conocimiento y la ideología como falsa conciencia, o la conciencia como fuente de error, divorcio entre la idea y la realidad carnal, entre la apariencia y la verdad, donde se afirman las primeras por tener una visión deformada de la realidad, ya que, desde el materialismo dialéctico, la idea debe buscarse dentro de la realidad y debe encontrarse allí y con ello se niega el desenvolvimiento autónomo del espíritu que según Hegel siempre está detrás de la lucha de hombres y pueblos. La ideología es, pues, una deformación, una expresión ideal que en determinadas circunstancias el hombre produce ilusiones y un mundo invertido producto de la división del trabajo: la división entre el trabajo material y el trabajo espiritual posibilita que la conciencia se imagine como autosuficiente y autónoma y que representa algo distinto del mundo real por su emancipación de ese mundo real (crea así una teoría pura, una filosofía pura, etc.). Esta separación entre el ser y la conciencia crea la creencia en dos mundos: un mundo secular y otro religioso o filosófico y de ello se deduce, además, que el hombre no hace su historia sino que la concibe como impuesta y ejecutada, se entiende al hombre no como un conjunto de relaciones sociales sino como entidad en sí cerrada y definitiva.

Además, la situación del conocimiento encuentra sus raíces en el hecho de que el hombre no domina la producción sino que al contrario, está dominado por ella. Ante esto el hombre crea "fantasmas" para explicarse su existencia, ya que los mecanismos de la sociedad no le permiten explicarse su realidad en su contexto histórico. La ideología, esencias-ideas-Dios-etc., es el "reflejo espiritual" de la autoenajenación secular del hombre: mundo sustituto y apología de lo existente. Conciencia transtornada porque no cumple con su función cognoscitiva. La conciencia ideológica es incapaz de conocer su propia situación histórico-social ni su desarrollo, lo que ella presenta como realidad no es sino los reflejos de los supuestos económico-políticos de cada sociedad y, entonces, el conocimiento no tiene que ver con la cosa, es decir, con su realidad verdadera sino que se escapa según los intereses de esa misma realidad y, por ende, la ideología revela la irracionalidad de las condiciones sociales (el mundo es irracional y, entonces, el hombre crea sustitutos ideológicos). Lo anterior se perfila en contra del humanismo real: formación plena del hombre y la realización de la libertad humana, lo que exige "develar la ideología": descubrir lo que aparece oculto. La ciencia como "coronación del mundo del espíritu" es sustituida por la ciencia como coronación del mundo de la materia y la ideología, entendida como falsa conciencia, desaparecerá.

NOTAS

1. Este tema es tratado exhaustivamente por: ALBA, Víctor. **Las ideologías y los movimientos sociales**. Plaza y Janes, S.A. Editores, España, 1977.
2. Sobre este tema es importante estudiar el pensamiento de Fanon. Cfr. FANON, Franz. **Los condenados de la tierra**, ed. cit.
3. ENGELS, Federico. **Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana**, p. 16, ed. cit.

BIBLIOGRAFIA CITADA

I PROLOGO Y PRIMERA PARTE

- ADORNO, Theodor W. **Consignas.** Amorrortu Editores, Argentina, 1973.
- . **Crítica cultural y sociedad.** Tercera edición, España, 1973.
- . **Filosofía y superstición,** Alianza Taurus, Madrid, 1972.
- . **Reacción y progreso y otros ensayos musicales.** Tusques Editor, España, 1970.
- . **Tres estudios sobre Hegel.** Segunda edición, Taurus Ediciones, España, 1974.
- ADORNO, Theodor W.
et HORKHEIMER, Max. **La industria Cultural,** en V.A. **Industria cultural y sociedad de masas.** Monte Avila Editores, Venezuela, 1974.
- ALBA, Víctor. **Las ideologías y los movimientos sociales.** Plaza y Janes Editores, España, 1977.
- ALTHUSSER, Louis. **Ideología y aparatos ideológicos de Estado.** Tercera Edición, Editorial Nueva Crítica, 1972.
- . **La filosofía como arma de la revolución,** en *Escritos I.* Ediciones Contado, Bogotá, 1971.
- . **Lenin y la filosofía.** Ediciones CEPE, Buenos Aires, 1972.
- BACON, Francis. **Novum Organum.** Segunda Edición, Editorial Losada, Argentina, 1961.
- CHIODE, Pietro. **Sartre y el marxismo.** Colección Libros Tau, España, 1969.
- DESCARTES, René. **Meditaciones metafísicas.** Segunda Edición. Editorial Porrúa, Méjico, 1972.
- ENGELS, Federico. **Anti-Dühring.** Quinta Edición, Editorial Cartago, Argentina, 1975.
- . **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.** Editorial Progreso, Moscú, 1976.
- . **Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana.** Editorial Progreso, Moscú, 1974.
- GRAMSCI, Antonio. **Antología.** Tercera Edición, Siglo XXI Editores, Méjico, 1977.
- . **El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce.** Ediciones Nueva Unión, Argentina, 1973.

- . **La formación de los intelectuales**. Colección 70, Méjico, 1967.
- HEGEL, G.W.F. **Ciencia de la lógica**. Segunda Edición, Hachette Editorial, Buenos Aires, 1971.
- . **Fenomenología del Espíritu**. Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1976.
- . **Introducción a la Historia de la Filosofía**. Sexta Edición, Editorial Aguilar, Argentina, 1971.
- JOACHINZ Lieber, Hans. *Ideología*, en V.A. **Marxismo y democracia**. Edición Riodvero, España, 1975.
- KANT, Immanuel. **Crítica de la Razón Pura**, Tercera Edición, Losada, Buenos Aires, 1957.
- . **Crítica de la Razón Práctica**. Losada, Buenos Aires, 1961.
- KOSIK, Karel. **Dialéctica de lo concreto**. Editorial Grijalbo, Méjico, 1976.
- LENIN, V.I. *Acercas del Estado*, en **Obras Escogidas en Doce Tomos**, Tomo X, Editorial Progreso, Moscú, 1976.
- . **Cuadernos filosóficos**, Roca, Méjico, 1974.
- . *El Estado y la revolución* en **Obras Escogidas en Doce Tomos**. Tomo VII, ed. cit.
- . *En torno a la dialéctica*, en **Obras Escogidas en Doce Tomos**. Tomo IV, ed. cit.
- . *Materialismo y empiriocriticismo*, en **Obras Escogidas en Doce Tomos**. Tomo IV, ed. cit.
- . *Quiénes con los amigos del pueblo y cómo luchan contra los socialdemócratas*, en **Obras Escogidas en Doce Tomos**. Tomo I, ed. cit.
- LUKACS, Georg. **El asalto a la razón**. Segunda Edición, Grijalbo, España, 1976.
- . **El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista**. Grijalbo, España, 1976.
- . **Historia y conciencia de clase**. Segunda Edición, Grijalbo, España, 1975.
- MANNHEIM, Karl. **Ideología y Utopía**. Aguilar, España, 1973.
- MARX, Karl. **Crítica de la economía política**. (prólogo) Editora Nacional, Méjico, 1973.
- . **Crítica de la filosofía del Derecho de Hegel**. Grijalbo, España, 1971.

- _____. **El Capital**. Undécima reimpresión, Fondo de Cultura Económica, Colombia, 1976.
- _____. *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, en MARX, K. et ENGELS, F. **Obras Escogidas**. Tomo I, Editorial Progreso, Moscú, 1976.
- _____. **Miseria de la filosofía**. Editora Nacional, Méjico, 1973.
- MARX, Karl, et ENGELS, Federico. **La ideología alemana**. Segunda reimpresión, Ediciones de Cultura Popular, Méjico, 1977.
- MICHELS, Robert. *La ideología bonapartista*, en V.A. **Historia y elementos de la sociología del conocimiento**. Tomo II, Segunda Edición, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1969 (Selección realizada con la dirección de Irving Louis Horowitz).
- PLATON. *El teeteto o de la ciencia*, en **Diálogos**. Cuarta Edición, Editorial Porrúa, Méjico, 1966.
- _____. **Fedro**. Instituto de Estudios Políticos Madrid, 1957.
- SANCHEZ Vázquez, Adolfo. **Ideología de la praxis**. Tercera Edición, Editorial Grijalbo, Méjico, 1972.
- _____. *Filosofía o ideología*, en **Colección Popular No. 2**. Departamento de Filosofía, Universidad Nacional, Costa Rica, 1977.
- SARTRE, Jean Paul. **El hombre tiene derecho para rebelarse**. Monte Avila Editores, Venezuela, 1975.
- _____. **El miedo a la revolución**. Segunda Edición, Proteo, 1971.
- _____. **Huracán sobre el azúcar**. Merayo Editor, Argentina, 1971.
- SCHAFF, Adam. **Historia y verdad**. Editorial Grijalbo, Méjico, 1979.

II SEGUNDA Y TERCERA PARTE

- ADORNO, Theodor W. **Crítica cultural y sociedad**. (citado en la primera parte).
- ALBA, Víctor. **Las ideologías y los movimientos sociales**. (citado en la primera parte).
- ALTHUSSER, Louis. **Ideología y aparatos ideológicos de Estado**. (citado en la primera parte).
- _____. **La filosofía como arma de la revolución**. séptima edición, Cuadernos de Pasado y Presente, Argentina, 1976.
- AXELOS, Kostas. **Marx, pensador de la técnica**. Editorial Fontanella, España, 1969.

- BARTH, Hans. **Verdad e ideología.** Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1951.
- BROCOLI, Angelo. **Antonio Gramsci y la educación como hegemonía.** Editorial Nueva Imagen, Méjico, 1977.
- CALDERON Villalobos, Ana Lía. **La filosofía en el Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional.** Publicaciones de la Universidad Nacional, Costa Rica, 1978.
- CAMACHO, Daniel. **La dominación cultural en el subdesarrollo.** Editorial Costa Rica, San José, 1977.
- CARDENAL, Ernesto. **Poesía Escogida.** Barral Editores, España, 1975.
- COPELAND, Lewis C. *Las funciones de la ideología racial*, en V.A. **Historia y elementos de la sociología del conocimiento.** Tomo II. ed. cit
- CHAVEZ S., Jorge A. *La Universidad Nacional: un aporte académico para el cambio*, en Praxis 5-6, Universidad Nacional, Departamento de Filosofía, Heredia, 1977.
- DELGADO Rojas, Jaime et. al. *La transformación social y la educación en Costa Rica*, en: Praxis 5-6 ed. cit.
- ENGELS, Federico. **Anti-Dühring.** (citado en la primera parte).
- . **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.** (citado en la primera parte).
- FANON, Frantz. **Los condenados de la tierra.** Tercera Edición, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1972.
- FREIRE, Paulo. **La educación como práctica de la libertad.** Tercera Edición, Tierra Nueva, Colombia, 1971.
- . **Pedagogía del oprimido.** Tierra Nueva, Uruguay, 1970.
- GALLARDO, Helio. *La revolución cubana: 1953-1962: diez años de desarrollo ideológico*, en Praxis 4. Universidad Nacional, Departamento de Filosofía, Heredia, 1977.
- GEIGER, Theodor. **Ideología y verdad.** Amorrortu, Argentina, 1972
- GUERRA, Tomás. *Ideología en la presentación del mensaje periodístico*, en Praxis 3. Departamento de Filosofía, Universidad Nacional, 1977.
- HONIGSHEIM, Paul. *Conocimiento de la religión*, en V.A. **Historia y elementos de la sociología del conocimiento.** Tomo I (citado).
- KOLAKOWSKI, Leazck. *Ideología y teoría*, V.A. **El concepto de ideología.** Quinta Edición Amorrortu, Argentina, 1974.

- LAZARFELD, Paul F. *Los medios de clasificación y las masas*, en V.A. **Historia y elementos de la sociología del conocimiento**. Tomo II (citado).
- LEFEVRE, Henri. **Síntesis del pensamiento de Marx**. Segunda Edición, Editorial Novaterra, España, 1976.
- MALINOWSKI, Bronislaw. *El arte de la magia y el poder de la fe*, en V.A. **Historia y elementos de la sociología del conocimiento**. Tomo I (citado).
- MAQUIAVELO, Nicolás. **El Príncipe**. Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, San José, 1964.
- MARTINEZ, José Manuel. *Para entender los medios de comunicación y relaciones sociales*, en ECHEVERRIA, Rafael et al. **Ideología y medios de comunicación**. Amorrortu, Argentina, 1974.
- MARX, Karl. **Crítica de la filosofía del Derecho de Hegel**. (citado en la primera parte).
- MATTELART, Armand. **Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites**. Siglo XXI Editores, Argentina, 1973.
- . **La comunicación masiva en el proceso de liberación**. Siglo XXI Editores, Argentina, 1973.
- . **La cultura como empresa multinacional**. Serie Popular Era, México, 1976.
- MATTELART, Armand et Dorfmann, Ariel. **Para leer el Pato Donald**. Decimocuarta edición, Argentina, 1973.
- MATTELART, Michele. *El conformismo revoltoso de la canción popular*, en ECHEVERRIA, Rafael et al, **Op. cit.**
- MAYNARD, Jean. *Problemas ideológicos del siglo XX*. Ediciones Ariel, España, 1964.
- MOLINA Chocano, Guillermo, et al. *Las políticas sociales como ideologías de legitimación*, en **Praxis** 5-6 (citado).
- OVARES, Flora et al. **Acerca del concepto de ideología. Análisis de la ideología en los textos de literatura en secundaria**. (Tercer avance de investigación). Universidad Nacional. Centro de Estudios Generales, 1979.
- PUENTE Ojea, Gonzalo. **Ideología e historia. El fenómeno estoico en la sociedad antigua**. Siglo XXI, Editores, Madrid, 1974.
- . **Ideología e historia. La formación del cristianismo como fenómeno ideológico**. Siglo XXI, España, 1974.

- QUIROZ, Teresita y Larrín, Bárbara. **La imagen de mujer que proyectan los medios de comunicación.** Avance de Investigación No. 2. Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, 1978.
- SAXE Fernández, Eduardo. *La filosofía en y de la Universidad Nacional de Costa Rica y su necesidad social*, en Praxis 5-6 (citado).
- SCHOLZ Vega, Erika. *Ciencia e ideología en la enseñanza de las ciencias naturales. Algunos ejemplos*, en Praxis 5-6 (citado).
- SCHUMPETER, Joseph. *Ciencia e ideología*, en **Historia y elementos de la sociología del conocimiento**. Tomo I (citado).
- SILVA, Ludovico. **Teoría y práctica de la ideología.** Nuestro Tiempo, Méjico, 1974.
- SPEER, Hans. *La determinación social de las ideas*, en V.A. **Historia y elementos de la sociología del conocimiento**. Tomo I (citado).
- V.A. **El anticomunismo moderno. Política. Ideología.** Editorial Progreso, Moscú, 1976.
- . **Industria cultural y sociedad de masas.** Monte Avila Editores, Venezuela, 1974.
- VEGARA, José María. **La organización científica del trabajo. ¿Ciencia o ideología?** Editorial Fontanella, Barcelona, 1971.
- VERON, Eliseo. *Condiciones de producción, modelos generativos y manifestación ideológica*, en LEVI Strauss, Claude et al. **El Proceso Ideológico**. Editorial Tiempo Contemporáneo, Segunda Edición, Argentina, 1973.
- WSCHEBOR, Mario. **Imperialismo y universidad en América Latina.** Editorial Diógenes, Méjico, 1973.

